

Atlas Económico de la Ciudad de Buenos Aires

1° versión
Julio 2003

Director General: Pablo Ciccolella

Coordinadores generales: Silvia Gorenstein y Alejandro Rivadulla

Coordinación Técnica: Nora Lucioni

Producción de Informes: Luis Domínguez Roca, Silvia Gorenstein y Alejandro Rivadulla

Sistematización de bases de datos y producción cartográfica: Sebastián Endler, Marianela Figueroa y Nora Lucioni

Tareas de apoyo: Gustavo Lipovich, Elena Quinn y Gabriel Videla

Informes: prodet@buenosaires.gov.ar
www.prodet.org.ar

Sarmiento 630, piso 12, contrafrente
1041 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel.: 4323-9800 Interno 9907
Tel./Fax: 4323-9808|

INDICE

SECCIÓN I: ENCUADRE TEÓRICO –METODOLÓGICO	3
1.1. Introducción	3
1.2. Estructura de la Obra.....	4
1.3. Enfoque y ejes analíticos.....	5
1.4. Información y métodos.....	9
SECCIÓN II: LA BASE ECONÓMICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.....	13
2.1. El contexto de los cambios económico-territoriales en los '90.....	13
2.2. Nuevas dinámicas inter e intrasectoriales	14
Cuadro 1. Ciudad de Buenos Aires: evolución del número de locales y del empleo según sector de actividad económica 1964-1993	15
Cuadro 2. Ciudad de Buenos Aires: Producto Bruto Geográfico. Variación relativa de las diferentes ramas y niveles de participación sectorial (1993 y 2000)*	17
2.3. Aglomeraciones económicas especializadas	18
SECCIÓN III: EL SECTOR INDUSTRIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES	20
3.1. Un distrito que se desindustrializa	20
Cuadro 3. Ciudad de Buenos Aires y Total del País (Argentina). Evolución del número de establecimientos y empleo* en la actividad industrial (1964-1993).....	20
3.2. Factores de la desindustrialización.....	21
3.3. Algunos rasgos distintivos en la dinámica industrial reciente.....	23
Cuadro 4. Ciudad de Buenos Aires: Industria manufacturera. Participación en el Valor Agregado Bruto y variación relativa por rama de actividad (1993-2000).....	25
Cuadro 5. Ciudad de Buenos Aires: Industria manufacturera. Evolución del empleo asalariado por rama de actividad (1993-1998)	26
3.4. Localización de las actividades industriales.....	28
3.4.1. Rasgos generales de la organización territorial de la Ciudad de Buenos Aires	28
Cuadro 6. Ciudad de Buenos Aires: esquema básico de la organización territorial. Clasificación de CGPs y barrios según división en seis grandes áreas	29
3.4.2. Patrones generales de localización del Sector Industrial en la Ciudad.	29
Cuadro 7. Ciudad de Buenos Aires: cantidad de establecimientos industriales, por CGP (34 ramas industriales seleccionadas).....	31
Cuadro 8. Ciudad de Buenos Aires: cantidad de establecimientos industriales por mil habitantes, por CGP (34 ramas industriales seleccionadas)	32
Cuadro 9. Ciudad de Buenos Aires: hogares particulares y población en hogares particulares e instituciones colectivas según sexo, por CGP. Resultados provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.....	34
Cuadro 10. Ciudad de Buenos Aires. Sector Industrial. Cantidad de establecimientos industriales, puestos de trabajo ocupados, consumo intermedio, valor agregado bruto y valor de la producción, por CGP (1994).....	35
3.4.3. Patrones de distribución territorial de sectores industriales seleccionados.....	36
BIBLIOGRAFÍA	44

SECCIÓN I: ENCUADRE TEÓRICO –METODOLÓGICO

1.1. Introducción

En las últimas dos décadas ha emergido nuevamente la preocupación científica acerca del porvenir de las grandes ciudades o áreas metropolitanas. Esta preocupación se apoya en dos hechos históricos claves e interconectados: el primero es la transición, y posterior cristalización, hacia el régimen de acumulación flexible y el segundo, la consolidación y expansión del proceso de globalización a escala territorial global. Este nuevo contexto socio-histórico determinó un nuevo temario de trabajo entre los especialistas en economía urbana y problemas socio-territoriales. El mismo puede ser condensado en esclarecer el nuevo papel de las ciudades en el nuevo escenario mundial y subregional (para el caso argentino) y en analizar los crecientes y marcados contrastes intraurbanos (sociales, económicos, demográficos, territoriales, etc.). Numerosos términos se han acuñado para identificar las ciudades motoras y directoras del nuevo orden mundial (ciudad global, ciudad mundial, ciudad transaccional, etc.). También, la reestructuración interna de las áreas metropolitanas ha provocado la reconstrucción de las mismas en base a una nueva morfología que expresa territorialmente el paso de una ciudad integrada socialmente a una ciudad dual.

La instalación del nuevo régimen de acumulación y la apertura de las economías que acompaña el proceso de globalización (al menos en los países latinoamericanos) provoca un impacto social y económico insoslayable en los actores económicos de las aglomeraciones metropolitanas. Sectores, y en muchos casos actividades, inician un proceso de declive mientras otros comienzan un ascenso incontenible. Así, aparece como una obligación repensar la estructura de la base económica de las grandes ciudades. Por añadidura, la política pública sectorial y territorial comenzó a ser puesta en discusión. Se renovaron, entonces, los puntos de interés de la economía metropolitana para dar luego un giro a la política pública metropolitana. En síntesis, reemergieron las preocupaciones territoriales desarmando esa visión homogénea (y tal vez idílica) de la ciudad. Los microterritorios son factibles de políticas ad hoc, bajo el paraguas de una visión estratégica y global de ciudad.

En este marco se renueva el interés por la organización espacial de las actividades económicas, dando lugar al surgimiento de nuevos conceptos y propuestas de análisis. Los distritos industriales o tecnológicos, los milieux innovadores, los clusters, o los sistemas territoriales de producción constituyen conceptualizaciones que revelan el esfuerzo por sistematizar las formaciones productivas locales y los componentes endógenos que estimulan el desarrollo territorial en los grandes espacios metropolitanos.

Desde esta mirada conceptual se presenta el Atlas Económico de la Ciudad de Buenos Aires (AECBA). Habitualmente, un Atlas comprende sólo un compendio ordenado de mapas con fines didácticos, de divulgación y/o educativos. Pero este recurso puede también ser un punto de partida para el análisis de procesos sociales, económicos y territoriales complejos. Con este último objetivo, el Atlas Económico, persigue la finalidad de determinar áreas o núcleos de aglomeración territorial de actividades económicas especializadas e integradas o interrelacionadas, más allá de su mera distribución geográfica. Cartografiando el “territorio presente” puede indagarse también en las herencias territoriales, tendencias pretéritas, actuales y futuras de localización, sectores en declive y emergentes, migración y movilidad interna de sectores, etc. Así concebido, el AECBA se constituye en una herramienta clave para la toma de decisiones, la formulación de políticas de Desarrollo Económico-territorial, e incluso para la toma de decisiones de los actores privados.

1.2. Estructura de la Obra

El AECBA se organiza en seis grandes secciones. La presente sección- primera- se completa con dos nuevos apartados. Primero, se efectúa una revisión de los conceptos y del debate teórico reciente sobre las transformaciones de los espacios metropolitanos, lo cual constituye el marco de referencia de los diferentes estudios integrados en el Atlas Económico. Posteriormente, se realiza una presentación detallada de la metodología y procedimientos utilizados en la elaboración de los diferentes bloques de información georreferenciada.

La segunda sección pone el acento en el contexto económico que permite explicar el comportamiento de las actividades productivas y de servicios. Este estudio se combina con un análisis que recoge los elementos más significativos de los procesos de transformación de la base económica de la Ciudad durante las últimas décadas, para interpretar la performance de la industria local, identificar los subsectores más dinámicos o en declive y, más adelante, avanzar en el examen particularizado de las actividades comerciales y de servicios.

Las tres secciones siguientes contienen una estructura organizativa similar: colección de mapas e informes que profundizan el análisis de los sectores y/o áreas económicas seleccionadas.

En la tercera, el abordaje cartográfico y analítico se centra en el sector industrial, diferenciando los mapas que ofrecen una panorámica general de aquellos que responden al análisis de aspectos locacionales específicos de las diferentes ramas (especialización relativa) y su distribución territorial (por barrios y CGP). La cuarta y quinta sección contienen la cartografía referida a los sectores comercio y servicios. Luego de los mapas generales de puntos, por barrio y CGP, se seleccionan recortes territoriales que permiten el análisis de los lugares específicos en los que se configuran corredores especializados de distribución y venta, los distritos de comando empresarial, y los ámbitos en los que se centralizan los servicios avanzados a la producción, la hotelería y otras actividades vinculadas con el turismo.

El AECBA finaliza con un bloque de estudios especiales sobre aglomeraciones productivas, seleccionadas por su trayectoria idiosincrática en la Ciudad y por que parecen reunir ciertas afinidades económicas y sociales, favorables para el fomento de la innovación en las PYMES y a la creación de un clima proclive a cambios competitivos. Además de la caracterización pormenorizada de estas estructuras productivas, los trabajos de campo - en las empresas y el entorno- que se realizan en esta fase, aproximan información cuanti y cualitativa sobre las estrategias empresariales adoptadas, la conformación o no de redes formales e informales y, entre otros aspectos, los comportamientos que reflejan procesos de innovación o ausencia del mismo. Desde esta perspectiva, se identifican y analizan elementos concretos para diseñar políticas públicas locales destinadas a fortalecer las capacidades colectivas y la performance competitiva de estos ámbitos económicos de la Ciudad.

La presente versión del AECBA es sólo un punto de partida. En un doble sentido, porque se trata de un producto parcial que avanza en esta entrega sólo sobre algunos sectores industriales y porque de este estudio preeliminar, emanan numerosas hipótesis para la profundización del trabajo con indagaciones de campo que permitan obtener información más precisa, especialmente, en los aspectos vinculados a las múltiples relaciones entre empresas (cooperación, competencia, funcionamiento en red, constitución de sistemas productivos, etc.), la evolución organizacional de las mismas y su probable funcionamiento como una entidad productiva colectiva.

1.3. Enfoque y ejes analíticos

Existe un consenso, casi generalizado, sobre la naturaleza de los nuevos procesos y fenómenos que motorizan la reorganización del espacio económico y el territorio de los centros metropolitanos. Estas fuerzas, asociadas al complejo escenario de cambios (sociales, políticos, económicos, culturales...) impulsados por la fase de globalización capitalista, y a la difusión de las nuevas tecnologías de información y comunicación, resultan fundamentales para interpretar las transformaciones en los modelos de acumulación y desarrollo de estas aglomeraciones.

Siguiendo a de Mattos (2002), estaríamos asistiendo al reemplazo de la gran “ciudad fordista”¹, por **un nuevo tipo de ciudad** cuya arquitectura productiva refleja el entrecruzamiento de múltiples redes definidas por los flujos de transacciones económicas, financieras y de intercambio de información. Desde esta perspectiva, la noción de **ciudad global** - uno de los conceptos más difundidos en la literatura especializada reciente-, alude a la nueva forma de centralidad urbana en el capitalismo globalizado.² Las ciudades globales constituyen los lugares claves o nodos para las finanzas, las mercancías, la población migrante, los flujos de información y comunicación, los servicios especializados y las actividades de innovación de las industrias líderes. Centralizan las funciones de control y administración, integrando una red de ciudades transfronterizas que funcionan como **sitios estratégicos** de las operaciones y negocios de la economía mundial. (Sassen, 1999)

Estas tendencias agregan otros significados a los roles esenciales históricamente desempeñados por estas formaciones urbanas. Como señala Méndez (2002), en el contexto de la actual división espacial del trabajo motorizada por el funcionamiento de una *economía de archipiélagos* (Veltz, 1999), los territorios metropolitanos **recualifican sus funciones** atrayendo a las actividades de rango superior, con empleos más calificados y mayor valor agregado, mientras se produce la periferización de otras más extensivas, con bajas remuneraciones o empleos precarios.

Los efectos de este desplazamiento han sido analizados y discutidos por varios estudios especializados, que coinciden en remarcar la disminución de la participación relativa de la industria en la producción y empleo total de los centros metropolitanos, mientras se produce el ascenso constante de los servicios en los agregados económicos globales.³ Considerando la influencia de fenómenos de esta naturaleza, de Mattos (2002) afirma - recuperando conceptos y reflexiones de Markusen y Van Kempen (1995)- que en las ciudades “más tocadas por la globalización” pareciera cristalizarse una base económica cada vez más **terciarizada**, producto de la expansión de los servicios vinculados a las empresas y el aumento de los servicios al consumidor.

El aparato productivo de la Ciudad de Buenos Aires (CBA) refleja este tipo de transformaciones. Durante la década del '90, bajo el impulso de los cambios estructurales en la

1 En el caso latinoamericano, se asocia a los grandes centros “industriales-desarrollistas” o “sustitutivos” (de Mattos, 2002).

2 Otras nociones, como la de ciudades mundiales, metrópolis informacionales, ciudades-red, metápolis, surgidas desde diversos estudios y autores, también ponen el acento en los nuevos rasgos de los modelos metropolitanos priorizando distintos elementos vinculados con las repercusiones de la economía global y las nuevas tecnologías.

3 La constatación de esta dinámica, principalmente en las grandes ciudades de los países avanzados, ha suscitado ciertos debates en los últimos tiempos. Particularmente, se pone en duda la visión de la “desindustrialización” como proceso asociado a la crisis de las empresas fordistas, la saturación de las infraestructuras urbanas, los costos medioambientales, etc. El argumento esgrimido es que gran parte del desplazamiento de la economía urbana hacia los servicios es un proceso intrínseco al sector industrial, dadas las transformaciones en la organización de la producción y la tendencia a externalizar actividades. Para una visión de este debate: Méndez (2002); Sassen (1998); Allen (1993), entre otros.

economía argentina y su mayor integración a los procesos que se desencadenan en el capitalismo mundial, el crecimiento de los servicios a las empresas, la banca y el sector financiero, así como el comercio minorista de las grandes cadenas comerciales, fue acompañado por la contracción del sector manufacturero. La información económica de la Ciudad publicada por el CEDEM (2002), revela con nitidez cuáles son los alcances de esta tendencia. Desde otra perspectiva analítica, Ciccolella (1999) ha sistematizado evidencias que confirman la declinación de las funciones productivas y su reemplazo por los servicios ligados al consumo y a la producción.

El correlato espacial de estos cambios en la economía de la Ciudad, junto a las proposiciones que se derivan de los nuevos estudios metropolitanos, sugieren una serie de interrogantes y líneas de análisis a la hora de construir el nuevo mapa productivo de la aglomeración:

- ¿Cómo se expresan las tendencias de tercerización en la morfología espacial del territorio porteño? ¿Cómo inciden las trayectorias productivas pasadas, o sea la historia y ambiente económico anterior? ¿Qué tipo de rupturas (morfológica, funcional, económica., organizacional...) se plantean en las diferentes áreas de la Ciudad?
- ¿Cuáles son los cambios en la organización espacial de la industria en el interior de la aglomeración? ¿Cuáles son las áreas de mayor densidad industrial? ¿Por sus características, pueden asimilarse a la tipología de *sistemas productivos localizados*, con componentes endógenos? ¿Existen configuraciones específicas vinculadas a las industrias de conocimiento intensivas?
- ¿Cuáles son las modalidades del despliegue espacial de los servicios y la actividad comercial? ¿Cuáles y cómo son los nuevos distritos y áreas de especialización comercial? ¿Qué rasgos imprimen las estrategias locacionales de los agentes ligados al terciario avanzado?
- ¿Hasta qué punto han influido las políticas urbanas y de usos del suelo sobre las configuraciones territoriales identificadas? ¿Qué tipo de indicadores e información resultan claves para orientar políticas públicas tributarias, de promoción y de ordenamiento territorial?

El propósito y desarrollo del Atlas Económico es examinar estas cuestiones, proveyendo una cartografía completa (general y en detalle) sobre la estructura productiva de la Ciudad de Buenos Aires, a partir de distintos recortes territoriales (Centros de Gestión y Participación, barrios, circunscripciones electorales, distritos escolares, aglomeraciones o corredores productivos locales o barriales, etc.). Partiendo de la hipótesis de una creciente heterogeneidad y fragmentación del espacio socioeconómico metropolitano, se proponen cuatro ejes de análisis relacionadas, directa o indirectamente, con los rasgos estilizados del nuevo tipo de ciudad sugeridos por las recientes investigaciones y estudios metropolitanos.

Un **primer eje** concierne al perfil de su *base económica* y, por lo tanto, el rol de la ciudad como centro de producción, gestión, consumo y redistribución de bienes y servicios. Esta funcionalidad no es novedosa, históricamente la CBA ha constituido el centro estratégico de la economía nacional y, entre otros aspectos, el nodo de interconexión con el mercado mundial. Pero en períodos más recientes -en el marco del tantas veces mencionado proceso de globalización, las nuevas tecnologías de información y las particularidades de la reestructuración socioeconómico y político de nuestro país-, la identidad metropolitana de la Ciudad es atravesada por nuevos significados.

Con el objetivo de capturar estos rasgos, el esquema cartográfico propuesto en el AECBA integra diferentes escalas y planos de análisis sobre los distintos tipos de espacios (modernos, maduros, en declive) conformados por los tres grandes sectores económicos (industria, comercios y servicios) De este modo, la representación económico-espacial refleja las combinaciones entre las estructuras heredadas y aquellas que se solapan o expanden como reflejo de las nuevas estrategias y actores que operan bajo el impulso de las transformaciones en curso. En tal sentido, el AECBA, también contempla ciertas nuevas corrientes de inversión localizadas en la Ciudad durante los últimos años, prestando especial atención a las vinculadas con el turismo y la actividad portuaria, en un primer plano, pero también a otras actividades y procesos emergentes vinculadas al ocio, los servicios a las empresas (informática, logística, gráfica, marketing, consultoría, etc.), las industrias culturales, los nuevos productos o mercados inmobiliarios, la modernización del comercio minorista (a partir de la difusión de grandes superficies, shopping centers y los procesos de cadenización); los cambios en la oferta gastronómica, etc. Un conjunto de sectores que además de marcar los principales destinos de la inversión en los años 90, parecen explicar los elementos constitutivos de una nueva base económica local.

El **segundo eje** analítico se refiere a los *sistemas territoriales de producción*, una línea de investigación teórica y empírica cada vez más relevante en el campo de la Geografía Urbana y la Economía Espacial e Industrial. La conformación de sistemas productivos localizados, mediante el ensamble de actividades industriales en una cadena de valor (producción-distribución-comercialización) o bien centrados en ciertos sectores de servicios (turismo, gastronomía, etc), esta relacionada con una organización socioeconómica que involucra una serie de factores endógenos y específicos. Los estudios sobre estas concentraciones productivas - *sistemas productivos locales, cluster o distritos; medios innovadores*, que muchas veces pueden coincidir con un barrio de la ciudad o extenderse a todo el ámbito metropolitano⁴, han puesto el acento en la naturaleza de los vínculos y externalidades positivas generadas en este tipo de aglomeraciones para el conjunto de empresas localizadas. Se revalorizan determinados componentes endógenos o atributos territoriales explicativos de su performance y asociados, fundamentalmente, a ciertas redes económicas e institucionales de apoyo a la innovación u otras acciones productivas promotoras del desarrollo local.⁵ Este abordaje permite, entonces, identificar ámbitos territoriales de actuación-dotadas de determinadas afinidades económicas y sociales-, facilitando el diagnóstico y la orientación de políticas públicas concretas destinadas a fortalecer las capacidades colectivas en materia de innovación, iniciativas empresariales y empleo.

Desde esta perspectiva, se ha efectuado un trabajo directo en algunas áreas seleccionadas de especialización económica, tratando de verificar la presencia de los elementos vinculados en forma sistémica que, en buena medida, son compartidos por las conceptualizaciones arriba señaladas. La metodología utilizada combina las dimensiones siguientes: i) atributos del entorno (infraestructuras, conexiones, servicios empresariales, trayectoria productiva; patrimonio urbano...); ii) tamaño y características de las empresas del lugar; iii) perfil del empleo generado;

4 Estos sistemas socio-territoriales de empresas, analizados por investigadores italianos (Bagnasco, Brusco, Becattini, Garófoli entre los más importantes) desde mediados de los setenta, son posteriormente generalizados como modelos de especialización flexible por Piore y Sabel (1984). Más recientemente, la noción de medio o entorno innovador (Camagni, 1995; Maillat 1995) alude a los territorios donde se conforman redes y dinámicas que favorecen la difusión de conocimientos e innovación. A su vez, las discusiones en torno a los Nuevos Distritos Industriales (NDI), avanzan en la identificación de diferentes tipologías, además del ya clásico marshalliano y su variante a la "italiana", también presentes en las zonas metropolitanas (Markusen, 2000).

5 En buena medida esta línea analítica y conceptual ha inspirado a las nuevas concepciones del desarrollo territorial, basadas en el potencial endógeno como eje de análisis e intervención prioritario. (Vázquez Barquero, 1999; Arburquerque, 2000, entre otros autores).

iv) lógicas de interacción entre las empresas localizadas en el área; iv) dinámicas de innovación, aprendizaje y comportamiento colectivo.

Respecto al último punto, el AECBA contempla un **tercer eje** de análisis relativo al *potencial innovador* de la Ciudad de Buenos Aires⁶. Se parte de su caracterización funcional como *Nicho innovador universal* (Schiller, 2001), asumiendo que la naturaleza metropolitana del sistema urbano acarrea la concentración de las principales sedes y actividades de innovación localizadas en el país. Dicho de otro modo, la ciudad es un ámbito o entorno que cuenta con una red de instituciones vinculadas a todas las fases del proceso de innovación y difusión, y actúa como sitio estratégico con vastas concentraciones de infraestructuras, recursos calificados, talento, y ámbitos de excelencia (por ejemplo, las universidades y centros científico-tecnológicos más importantes; los laboratorios de I&D de las empresas líderes, etc).

Cabe resaltar que el ejercicio se limita al “testeo” del entramado de instituciones y agentes de innovación, potencialmente inductores de procesos de innovación y aprendizajes en las tramas productivas de la Ciudad. Definir e identificar las diferentes redes para la circulación de los conocimientos, y su internalización por parte de las firmas capitalinas, requeriría el soporte de un conjunto de variables. El parámetro clave son las vinculaciones (formales e informales) y la frecuencia de las mismas.⁷ En este caso, el estudio de ciertos sistemas productivos seleccionados, a partir de las encuestas y entrevistas realizadas en el trabajo de campo, aproxima algunos indicios en torno a las dinámicas de innovación y su entorno institucional.

Por último, el AECBA aborda aspectos económico- territoriales de la *Región Metropolitana de Buenos Aires*, a la vez como entorno y como parte de un sistema metropolitano de otra escala en el que está inserto el sistema productivo de la CBA. Las visiones teóricas y empíricas más recientes en torno a la morfología espacial de las grandes ciudades latinoamericanas destacan, entre otros fenómenos relevantes, la tendencia a la “metropolización expandida” por el mayor radio de alcance de las externalidades metropolitanas. (de Mattos 1998; Azzoni, 1990, entre otros autores) Se habla, entonces, de la conformación de sistemas productivos centrales en los que se enlazan diversas actividades localizadas en centros próximos, interdependientes, de las áreas metropolitanas⁸. Paralelamente, es posible constatar la emergencia de una estructura y morfología territorial metropolitana que definen una nueva territorialidad y funciones del Área

6 Siguiendo a Alonso y Méndez (2001), cuando se habla de innovación se alude a algún tipo de cambio y/o mejora en el plano económico, en el comportamiento social, o de actuación institucional que se incorporan en el funcionamiento del sistema productivo y puede implicar una mayor eficiencia, calidad, rapidez, etc. En definitiva, innovación significa un mayor desarrollo cuantitativo y cualitativo de las fuerzas productivas, así como un reforzamiento de la relación producción-conocimiento. Los procesos de innovación en un territorio determinado pueden ser de diferentes tipos: innovaciones de proceso (la forma de hacer), innovaciones de producto (lo que se hace); en la gestión y organización interna de las unidades empresariales; las bases del entorno social e institucional (promoción de actividades innovadoras y de cooperación, políticas tecnológicas, etc.).

7 Investigaciones recientes, inspiradas en la noción de “sistema de innovación”, propia de la corriente neo-schumpeteriana y de la llamada economía del conocimiento (Freeman; Nelson; Lundvall), subrayan la naturaleza interactiva de la innovación. De este modo, se redefine el rol del entorno local y de sus instituciones en la generación de las capacidades innovativas de las empresas (Yoguel, 2000, Lundvall, 1992). En tal sentido, se pone el acento en las articulaciones e interdependencias entre cuatro subsistemas: 1) el científico o de incorporación de conocimientos (Universidades, Institutos de investigación, Laboratorios de Empresas...); 2) de formación o educativo; 3) empresarial o de utilización y 4) infraestructura e intermediación (servicios empresariales y públicos, capital de riesgo, Incubadoras, normalización, certificación y homologación de calidad...). Estos subsistemas interactúan y se vinculan (formal o informalmente) con el gobierno local y sus políticas de innovación.

8 En esta dirección, el concepto de ciudades-regiones globales o redes regionales de ciudades alude, entre otros fenómenos, a las aglomeraciones policéntricas o multi-agrupadas que resultan de los cambios en la morfología espacial de las regiones metropolitanas (Scott et. al. 2001).

Central, y la aparición de subcentralidades complejas y nuevos espacios industriales, reciclaje de viejos espacios industriales e incluso una nueva configuración de las periferias residenciales.

Sin llegar a constituirse necesariamente en un quinto eje de análisis, la evolución y la forma territorial de la producción en la Ciudad de Buenos Aires y en la Región Metropolitana de Buenos Aires, requieren ser analizadas, a su vez, en el contexto de la evolución de la economía nacional y del MERCOSUR. En tal sentido, la producción cartográfica ilustra sobre aspectos relativos a su posicionamiento en la estructura económica y poblacional conformada por los principales centros de este espacio subregional, combinando elementos vinculados con las infraestructuras comunicacionales y de circulación de bienes.

Otras dimensiones, ligadas a los desplazamientos cotidianos de la población, la industria, el comercio, los servicios, los mercados de trabajo, las conexiones físicas, etc, sustentan la organización y funcionamiento económico de la aglomeración metropolitana conformada por la jurisdicción de la Ciudad y los municipios del Gran Buenos Aires⁹. Dos temas se han priorizado para analizar la división del trabajo en el contexto actual. El primero da cuenta de los patrones de localización de la industria identificando, particularmente, la distribución de las grandes plantas manufactureras nacionales y transnacionales, así como nuevos tipos de espacios (parques industriales, tecnológicos) en las distintas coronas del ámbito metropolitano. De este modo, se avanza hacia una visión más amplia del proceso de declive industrial de la Ciudad indagando en torno a las potenciales dinámicas de deslocalización intrametropolitanas, como un reflejo de esta situación. El segundo tema refiere a otro tipo de demandas y usos del espacio metropolitano expandido. Por un lado, los nuevos formatos y emplazamientos espaciales de las actividades comerciales y de distribución. Por otro lado, las dinámicas inmobiliarias vinculadas a los procesos residenciales más recientes (barrios cerrados), que dan cuenta de otras modalidades de suburbanización de la población porteña y que, a su vez, pueden combinarse con el surgimiento de nuevos espacios de consumo, ocio y educación.

1.4. Información y métodos

La puesta en marcha de una base de datos georreferenciada destinada a monitorear la configuración y dinámica del entramado productivo de la CBA, exige la construcción de indicadores que combinen distintas dimensiones económicas y espaciales. Es habitual aludir a las insuficiencias, limitaciones, y falta de actualización de los datos estadísticos disponibles a la hora de efectuar estudios de este tipo. En este caso, si bien es posible contar con información actualizada sobre los indicadores que reflejan su evolución económica, se plantean restricciones porque los datos requeridos sobre la industria, comercio y servicios, desagregados a diversas escalas espaciales intraurbanas, no están disponibles en dicha fuente u otras que usualmente recogen información de la Ciudad.

Por tal razón, la primer tarea encarada por el PRODET fue la elaboración de una base de datos propia,¹⁰ contemplando las subdivisiones territoriales a nivel de Centros de Gestión y Participación (CGP) y otros recortes territoriales (barrios, etc.). Se utilizó información de la Dirección General de Rentas (DGR) y de la Dirección General de Verificaciones y Habilitaciones del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (DGVH), junto a otras fuentes complementarias (información periodística y de internet, entre otras), base de datos propias y algunas constataciones puntuales de campo, para construir un directorio actualizado

9 La aglomeración constituye una “entidad urbana real” tanto desde el punto de vista funcional como físico. (Torres, 2001).

10 Cabe hacer notar que la cartografía relacionada con la Región Metropolitana, a diferencia de lo que ocurre con la de la Ciudad y su abanico de aperturas, se basa en información secundaria recogida por diversas publicaciones e informes.

de locales por rama de actividad y domicilio en la Ciudad. En el procesamiento de la base de información propuesta fue utilizado el Sistema de Información Geográfica (SIG) vectorial; la unión de las bases de datos, la sistematización de la información, la creación de parámetros espaciales (georreferenciación), el manejo estadístico y operaciones de búsqueda se efectuó mediante el SIG MAPINFO 6.5 y en la elaboración de cartografía temática se utilizó el SIG ARCVIEW 3.2.

Las diferencias metodológicas entre las dos bases mencionadas (DGR y DHVH), derivadas de los distintos objetivos y, por lo tanto, de los criterios utilizados en la elaboración de información sobre las variables económicas requeridas (sede empresarial-unidad productiva; clasificación de actividades industriales, comerciales y de servicio), generaron algunos problemas de difícil tratamiento en la etapa inicial que debieron sortearse –o explicitarse– para generar una información adecuada a los objetivos del Atlas.

La primera fase del trabajo consistió en el ajuste y compatibilización de campos entre las dos bases, a fin de arribar a un valor de referencia aproximado. Dicho de otro modo, se realizó una “costura” depurando los registros repetidos según el parámetro territorial domicilio (calle y número)¹¹ y persona física o empresa, sumando luego los datos obtenidos a partir de fuentes de información periodísticas y de internet.

Para la identificación de los rubros a mapear se utilizó, en primer lugar, la base de datos de la DGR¹², estableciendo un piso mínimo¹³ en cuanto al número de firmas o tributarios por sector de actividad: 200 en el caso de la industria, 1000 para la actividad de servicios y 700 en la comercial. Posteriormente, se añadieron rubros a los tres sectores¹⁴ siguiendo el criterio de su peso relativo y/o importancia idiosincrática en la Ciudad. Por último, fue necesario dimensionar la cantidad de unidades productivas para llegar a un valor aproximado de la representatividad del rubro /actividad en los distintos espacios emergentes (CGP, barrios, Corredores...) Esta identificación, fue realizada a partir de la base de la DGVH¹⁵. El otro proceso, para fines operativos y estadísticos, fue anexar a la base del Atlas Económico el parámetro espacial CGP y Barrios de la CBA.

Esta información, fue posteriormente chequeada a través de distintos controles de campo sobre una muestra representativa del universo de locales industriales, comerciales y de servicios. En consecuencia, podría afirmarse que los resultados que se presentan en las próximas secciones pueden ser interpretados como un indicador aproximado de la división espacial de las

11 Como la finalidad del Atlas Económico es cartografiar la localización de locales de producción, comercialización y de servicios, el criterio se centró en la eliminación de registros repetidos según este campo.

12 En esta base se incluyen todas las firmas y personas físicas que tributan Ingresos Brutos. Como los datos son ingresados por sitio de tributación, presenta dos inconvenientes básicos para el objetivo de mapear actividades económicas: i) puede incluir sólo el domicilio particular y/o administrativo de la empresa, sin dar cuenta de todos los locales en los cuales desarrolla actividades; ii) registra a las personas físicas que desarrollan profesiones liberales y a las que desempeñan actividades económicas, aunque no requieran de un local habilitado para el desarrollo de su actividad (por ejemplo alquiler y arrendamiento de inmuebles propios exclusivamente o prestamistas).

13 El piso mínimo para cada actividad fue establecido con la finalidad de mapear los primeros veinte rubros

14 En el caso de la actividad industrial también se escogieron conjuntos productivos, es decir, conjuntos de rubros que por afinidad o eslabonamiento industrial poseen una importancia que no se visualiza individualmente.

15 La base de datos de la DGVH se asienta sobre la habilitación de un local para el desempeño de alguna actividad económica. Esta información, acarrea otras nuevas fuentes de error: problemas de sobreestimación relativa ante la posibilidad de que no se registren las bajas y/o sobre o subestimaciones por los cambios de actividad del local.

actividades económicas en la Ciudad, aunque contemplando los problemas metodológicos reseñados.

La base de datos del Atlas económico obtenida a partir del proceso de georreferenciación presenta una estructura¹⁶ tal que permite realizar actualizaciones de la información, el agregado de nuevos campos de interés, así como también la fusión con otras bases de datos. Los datos que componen la base se encuentran íntimamente vinculados con una representación gráfica, y todo en su conjunto constituye lo que se denomina cobertura. La misma presenta la particularidad de que cada uno de los registros de la tabla esta asociada a un elemento gráfico, y a través de la superposición de varias capas de información se obtiene una visión integradora de diversos eventos y relaciones espaciales.

En esta primera versión del AECB, se presenta una colección de mapas que representan la localización puntual de los establecimientos de las ramas seleccionadas, la distribución porcentual de cada sector entre las distintas zonas (concentración territorial) y el cociente de localización, como indicador de especialización relativa de las distintas zonas; cada variable se representa según dos tipos distintos de unidades territoriales (por barrios y por CGP).

El cociente de localización es un indicador muy conocido que mide la especialización relativa de un área (barrio, ciudad, región...) respecto a determinado patrón de referencia territorial. En este caso, se compara la participación relativa de una rama o sector de actividad en un CGP o un barrio con la participación relativa de la misma rama o sector en el conjunto de la Ciudad de Buenos Aires¹⁷. No obstante, cabe aclarar que este indicador mide especializaciones relativas; de este modo, si una unidad territorial presenta valores absolutos muy bajos en todas las ramas puede igualmente aparecer como altamente especializada en alguna rama que detenta una participación relativa algo mayor en esa unidad territorial respecto al conjunto de la Ciudad¹⁸.

Finalmente, fueron seleccionadas ciertas aglomeraciones productivas que, a priori, presentan una morfología espacial asimilable a la tipología de cluster, y cuyas características pudieran responder a la de los sistemas productivos locales (distritos) según los enfoques antes mencionados. Esta selección puso el acento en la especialización, buscando subsectores diferentes, y su importancia en la Ciudad. En una primera etapa, se han efectuado avances en la aglomeración del cuero, localizada en el barrio de Villa Crespo, y la de gastronomía del distrito de Palermo Viejo para estudiarlas en forma detallada a partir de trabajos de campo particularizados.

16 La estructura de la base de datos posee los siguientes campos: a) ID (número de identificación del emprendimiento); b) RAZON (nombre de la empresa o persona jurídica); c) DOMICILIO (ubicación geográfica por calle y número del edificio); d) RUBRO (actividad económica).

17 Se obtiene dividiendo el porcentaje correspondiente a cada rama o sector en cada CGP por el porcentaje correspondiente a la misma rama o sector en el conjunto de la Ciudad. De este modo, si la participación de una rama en un determinado CGP es mayor que la participación de la misma rama en el conjunto de la Ciudad, el valor del cociente de localización será mayor que 1, indicando un cierto grado de especialización relativa en esa actividad. Si, por el contrario, la participación de la rama en ese CGP es igual o menor que su participación en el conjunto de la Ciudad, el valor del cociente será igual o menor que 1, indicando que no existe especialización en esa actividad.

18 Un ejemplo de este fenómeno es el alto valor que presenta el cociente de localización correspondiente al sector "Fabricación de masas y otros productos" en el CGP 2 Norte (Recoleta): se trata de una unidad territorial que por sus características claramente residenciales presenta una cantidad muy baja de establecimientos industriales, pero en el total de establecimientos el sector mencionado representa un porcentaje más alto en el CGP (5,4%) que en el conjunto de la Ciudad (2,4%) resultando un cociente de localización igual a 2,27, el más alto del sector.

En tal sentido, se elaboraron diferentes formularios de encuestas y guías de entrevistas, atendiendo a las especificidades de los ámbitos seleccionados. En su interior se aplicó un muestreo, siguiendo el criterio de incluir firmas de la cadena de actividades que integran el rubro productivo o de servicios que marca su especialización. Para ello, partiendo de la base de datos del PRODET y otras fuentes de la Secretaría de Desarrollo Económico del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se efectuó un chequeo de campo previo para confirmar la información e incorporar establecimientos no incluidos, mejorando la representatividad de la muestra.

El contenido de los cuestionarios responde a los criterios seguidos en otros estudios de este tipo, y tal como se señaló anteriormente en su diseño se ha puesto el acento en los atributos de las firmas del lugar, sus vinculaciones (formales e informales) y los aspectos relacionados con procesos de innovación en un sentido amplio. Como esta actividad del PRODET aspira a recuperar información local a través de los diferentes actores económicos e instituciones que intervienen en estas aglomeraciones especializadas, es posible pensar en avances operativos posteriores orientados a la producción de información específica sobre los sectores productivos seleccionados, así como posibilidades de identificar las demandas/ restricciones que podrían ser objeto de acciones por parte del Gobierno de la Ciudad.

SECCIÓN II: LA BASE ECONÓMICA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

2.1. El contexto de los cambios económico-territoriales en los '90

La década de los noventa representó una etapa de quiebre definitivo en la Argentina del modelo sustitutivo de importaciones. Luego de un período en el que se fueron agotando sus rasgos distintivos, el inicio de la década pasada marcó el definitivo ingreso del país a la dinámica de un esquema basado en la apertura económica y al proceso de globalización en curso.

En el marco de una profunda reestructuración socioeconómica, a escala nacional y local, actividades económicas, sectores productivos, subsectores, agentes económicos, poblaciones y territorios se transformaron en objetos y sujetos de los cambios acaecidos; en la mayoría de los casos sin una red de protección estatal/ institucional. Las trayectorias históricas y territoriales, la articulación social y económica de las sociedades locales, el rumbo de la política macroeconómica (apertura, desregulación de mercados, régimen de convertibilidad cambiaria, privatizaciones, etc.), la pertenencia a sectores productivos del modelo en declive o emergencia, la capacidad de adaptación a las transformaciones acaecidas, entre otras razones, determinaron ganadores y perdedores que modificaron el mapa económico, social y territorial de la Argentina.

La Ciudad de Buenos Aires no permaneció ajena a este cúmulo de mutaciones a nivel económico, social y territorial. En los noventa, la Ciudad redefinió su rol no sólo como comando del espacio nacional sino también en la región metropolitana, y como eje articulador en el espacio subregional (MERCOSUR) y global. Se produjo lo que puede denominarse un proceso de reestructuración económica y territorial, signado por el crecimiento notable de ciertos indicadores económicos en la Ciudad, que no evitaron la continuación del proceso de fragmentación socioeconómica y espacial. De una ciudad con rasgos de relativa inclusión social, como podría caracterizarse hasta mediados de los años setenta, los noventa marcan el afianzamiento de una “ciudad de los negocios” con un marcado aumento de las desigualdades, la polarización social y la novedosa presencia de la exclusión social como imagen generalizada del paisaje urbano. En definitiva, el crecimiento económico y el dinamismo experimentado por algunos sectores productivos, no se traducen vis a vis en derrames virtuosos sobre la sociedad local dada, precisamente, la propia lógica del modelo en curso, concebido bajo el principio del mercado y el estímulo al capital privado concentrado.

La refuncionalización de espacios interiores, la expansión del área central de negocios, la declinación de la Ciudad como espacio de producción industrial a favor de actividades de consumo (comerciales y de servicios), la construcción de grandes complejos comerciales (shoppings centers, hipermercados, etc.), el reemplazo del estado productor e interventor por un estado promotor de negocios e inversiones aparecen como ejemplos cristalizados en el paisaje porteño de la modernización urbana. Sin embargo, la selectividad locacional del capital privado, a favor de la zona norte de la Ciudad y en desmedro de la zona sur, se presenta como la contracara de la modernización. El territorio de la ciudad crece en forma desigual, a distintas velocidades y con marcados contrastes internos.

El despliegue de este conjunto de tendencias y procesos de cambio estructural se expresa en la configuración de su base económica. En la década del noventa, en el marco de un contexto de reestructuración superior a escala territorial (global/subregional/nacional) se consolidan definitivamente trayectorias iniciadas en los años setenta.

2.2. Nuevas dinámicas inter e intrasectoriales

Como otras metrópolis del mundo, Buenos Aires se impuso como principal distrito industrial del país desde principios del siglo pasado. La década del cuarenta marca el crecimiento acelerado de su proceso de industrialización y consiguiente metropolización. En la primera fase, el sector alimentario fue el motor del desarrollo industrial, mientras que desde la segunda posguerra el complejo metalmeccánico se convierte en pilar fundamental (sin perder protagonismo la industria alimentaria y la textil), marcando un tinte cuasi fordista - aunque con los rasgos “idiosincráticos” del fordismo periférico (Katz y Kosacoff, 1988)- a la industrialización porteña.

En los años sesenta, comienza la declinación del aparato manufacturero de la Ciudad de Buenos Aires. Esta se vuelve, en parte, un sitio hostil para la radicación industrial iniciándose un proceso de relocalización de plantas fabriles a favor de otros distritos (principalmente el Gran Buenos Aires). A su vez, la estructura fabril local sufre los sucesivos impactos de las políticas sectoriales y macroeconómicas implementadas desde finales de la década del '70. Más adelante, se detallan aspectos de este contexto.

La caída paulatina y constante de locales industriales, que se evidencia a partir de las estadísticas del Censo Nacional Económico de 1964 y los sucesivos, convirtió a Buenos Aires en el distrito del país que sufrió más agudamente el proceso de “desindustrialización” originado a partir del modelo aperturista instaurado por la última dictadura militar. En un período de treinta años (1964-1994), la cantidad de establecimientos industriales disminuyó en un 56%, esto es, la Ciudad pasó a detentar un aparato manufacturero equivalente a la tercera parte de la que tenía en 1964. En términos de empleo, la caída representó poco menos de la mitad de los puestos de trabajo del sector respecto al inicio del período (44%). La otra cara de este proceso de contracción industrial fue la retención de las funciones administrativas y de comando de las firmas relocalizadas; es decir, aquellas áreas ligadas a las comunicaciones, transporte y logística, junto con las que concentran las tareas de dirección y control. Al mismo tiempo, se produce una reconfiguración - en forma lenta y progresiva- de la economía y el territorio local en torno a los servicios y el comercio.

El **Cuadro1**, permite ilustrar la evolución de la distribución intersectorial de locales y empleo durante los tres últimos períodos censales. Como señalamos anteriormente, se destaca una marcada reducción de estos indicadores en el sector industrial. La actividad comercial se mantuvo estable hasta el año 1985, mientras que en el período posterior comienza a evidenciar los efectos de la creciente concentración económica, técnica y espacial del sector. Contrariamente, la expansión de la actividad de servicios mas que duplica locales y eleva en un 88% sus puestos de trabajo en tan solo ocho años, evidenciando las tendencias afirmadas más arriba.

Cuadro 1. Ciudad de Buenos Aires: evolución del número de locales y del empleo según sector de actividad económica 1964-1993

Censo Nacional Económico	Actividad Industrial		Actividad Comercial		Actividad de Servicios	
	Locales	Empleo	Locales	Empleo	Locales	Empleo
1964	36.573	356.944	78.450	273.688	28.612	125.359
1974	23.838	336.912	78.690	274.477	34.594	223.965
1985	15.864	230.799	73.788	265.259	34.722	233.097
1994*	16.244	198.461	64.726	204.194	84.180	438.248

* Con datos de 1993

Nota: la unidad censal “Establecimientos”, utilizada en los Censos Económicos de los años 1964, 1974 y 1985, cambia a “Locales” en el Censo de 1994. La variable empleo contempla el total de puestos de trabajo (asalariados y no asalariados)

FUENTE: elaboración propia en base a Censos Nacionales Económicos (INDEC)

La terciarización de la base económica de la Ciudad se acelera de manera contundente a partir de 1990, bajo la influencia del contexto general de transformaciones de la economía nacional y de ciertos fenómenos que repercutirán de manera diferencial. Por un lado, la economía porteña expresa los impactos de ciertas reformas estructurales implementadas, particularmente, aquellas que indujeron nuevos espacios de negocios y marcos regulatorios internos (privatizaciones de servicios públicos, desregulación, MERCOSUR) para el capital privado y la creciente participación de inversores externos. Como ocurre en otras metrópolis del mundo, durante las fases expansivas de ciertos ciclos de inversión “... se pone el énfasis en las ventajas de una región metropolitana que combina una favorable estructura sectorial, junto a una importante acumulación de externalidades derivadas de la propia aglomeración y capaces de atraer nuevas inversiones empresariales. La concentración de recursos humanos cualificados, buenas infraestructuras técnicas, servicios de apoyo a la innovación, así como amplios mercados finales y empresariales, que propician la formación de redes de cooperación y de una economía servindustrial, son algunas de esas fortalezas” (Méndez, 2001).

Estas ventajas competitivas son las que permitieron que la Ciudad de Buenos Aires creciera a tasas superiores a las del país y, más aún, que siguiera creciendo cuando los indicadores económicos nacionales se habían vuelto regresivos a fines de la década pasada. Las razones son muy diversas: expansión del sistema financiero; tendencia ascendente de los servicios a las empresas y de los sistemas de comunicación dada la concentración de las sedes de administrativas y gerenciales de las grandes corporaciones empresariales; los procesos de absorción y/o desplazamiento de empresas en el interior del país y el Gran Buenos Aires, sumado a la entrada de nuevas empresas, protagonizados por el capital transnacional, cuyas sedes empresariales se asentaron en la Ciudad; la concentración del ingreso en los estratos más altos y el consecuente impulso sobre la demanda de servicios y bienes sofisticados, etc. Una vez más, parece importante destacar que la evolución favorable de ciertas variables económicas urbanas no impidió que se siguiera profundizando la fragmentación de la sociedad porteña.

Tal como se mencionó anteriormente, la apertura y la desregulación de la economía impactaron negativamente en el tejido industrial local. El crecimiento económico se sustentó básicamente en los sectores mencionados impulsando, entonces, la configuración de un entramado productivo local intensivo en la provisión de servicios. La información suministrada por la serie del Producto Bruto Geográfico (PBG), en el período 1993-2002, permite comprobar esta dinámica de la economía local (**Cuadro 2**):

- continuó cayendo el peso relativo de los sectores productores de bienes. Esta tendencia se explica, fundamentalmente, por el comportamiento de la industria manufacturera. Las otras actividades, de mucha menor significación en la estructura productiva, tales como la construcción, y los servicios energéticos privatizados, aunque manifiestan una evolución positiva en el período también sufren una ligera baja en la participación que detentan en el agregado global. Sólo las ramas vinculadas con la agricultura, ganadería y pesca, con un peso relativo muy escaso, denotan un alto dinamismo;
- las actividades englobadas en la producción de servicios, de elevada significación conjunta, siguen aumentando su participación y explican más del 80% de la producción local en el último año. Esta creciente importancia de los servicios se asocia al proceso expansivo experimentado por el sector financiero y los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; explican, entre ambos, algo más del 38% de la economía porteña. Otros sectores, como el comercio, transporte y comunicaciones, hoteles y restaurantes, servicios sociales y de salud, pierden peso en el agregado global si bien manifiestan una evolución positiva, con grados diferentes de dinamismo, a lo largo del período. La administración pública, en cambio, decae tanto en términos absolutos como relativos.

Cuadro 2. Ciudad de Buenos Aires: Producto Bruto Geográfico. Variación relativa de las diferentes ramas y niveles de participación sectorial (1993 y 2000)*

VARIACIÓN 1993-2000		ACTIVIDADES	PARTICIPACIÓN. PBG (%)	
			1993	2000
Evolución relativa positiva	ACTIVIDADES	PRODUCTORAS DE BIENES	22.0	17.1
		PRODUCTORAS DE SERVICIOS	77.4	82.4
		//	100	100
	superan la tasa de variación (27.2%) del PBG	-Agricultura, ganadería y pesca	0.2	0.3
		-Servicios financieros	10.9	19.7
		-Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	16.9	18.7
	por debajo de la tasa de variación PBG	- Minas y canteras	1.0	0.8
		- Electricidad gas y agua	1.5	1.4
		- Construcción	3.4	3.1
		-Comercio	14.9	12.6
		-Hotelería y gastronomía	4.5	4.1
		-Transporte y comunicaciones	9.6	9.3
		-Servicios sociales y de salud	7.5	7.1
		-Servicios comunitarios y servicio doméstico	6.4	7.1
Evolución relativa negativa		Industria Manufacturera	15.9	11.5
		Administración Pública	5.9	4.5

* En base a valores en pesos constantes, a precios de 1993.

FUENTE: Elaboración propia en base a información del CEDEM.

En suma, las tendencias de cambio que se han ido afirmando en la base económica local a lo largo de las últimas décadas son propias del “nuevo entorno de negocios” cristalizado por la apertura, el nuevo contexto competitivo, y la creciente concentración, centralización y transnacionalización del capital en el entramado productivo. Estilizadamente, pueden sintetizarse las siguientes:

- en el sector industrial, se destaca la progresiva pérdida de importancia de su aporte al agregado económico global y, tal como se analiza más adelante, un marco de fuertes impactos negativos sobre las ramas asociadas al modelo sustitutivo y las mano de obra intensivas;
- en el sector comercial, la acelerada expansión de las grandes superficies comerciales (Shoppings Centers e hipermercados), motorizada por los activos procesos de fusiones, adquisiciones y aperturas protagonizados por firmas líderes internacionales, junto al desarrollo de cadenas y redes comerciales (por ejemplo el sistema de franquicias) ;
- en el sector de servicios, el avance del capital global principalmente en el ámbito del sector financiero y los servicios públicos privatizados, así como la novedosa aparición de una serie de servicios a las empresas (denominados servicios avanzados).

La colección cartográfica que se presenta más adelante, muestra nítidamente como esta trayectoria económica ha ido consolidando importantes redefiniciones en el espacio urbano. Tal como ocurre en las principales metrópolis, la nueva economía porteña- servicio intensiva-, pareciera estar incrementando la demanda de centralidad al conformar y/o redefinir agrupamientos en unas pocas áreas, bajo el impulso de los nuevos emplazamientos de oficinas corporativas, la expansión del sector financiero y de una serie de servicios complementarios, y avanzados, a las empresas. En este contexto, la Ciudad ha visto retraer su espacio de producción fabril, mientras que los espacios del consumo y los servicios se acrecientan, tanto intensiva como superficialmente, en muchos casos a expensas del espacio industrial en desuso.

2.3. Aglomeraciones económicas especializadas

Las imágenes sistematizadas en el AECBA revelan, a su vez, la permanencia y surgimiento de lugares urbanos caracterizados por sus condiciones específicas para el aprovechamiento de las economías de escala, de aglomeración y de alcance. Este conjunto de agrupamientos productivos geográficamente polarizados, que a veces coinciden con un barrio concreto y otras se extienden a lo largo de un área o corredor de la Ciudad, constituyen ejemplos paradigmáticos de las viejas y nuevas dinámicas económicas y de urbanización que se plasman en el territorio porteño.

Adelantando algunos resultados del trabajo de campo en curso, se pueden referenciar los siguientes rasgos estilizados de las Aglomeraciones Económicas Especializadas (AEE):

- Se han conformado en torno a la producción y comercio de un bien, o en torno a servicios relacionados con el bienestar individual y social. Incluyen actividades tales como confección textil; producción de prendas de cuero y marroquinería; la industria artesanal de la joya; muebles; las nuevas industrias culturales; gastronomía; el turismo; y, actividades relacionadas con la salud.
- Tienen orígenes históricos, trayectorias y perfiles diversos. Se plantean, por lo tanto, diferencias cuali y cuantitativas que pueden expresarse en distintas tipologías de espacios

productivos. Por ejemplo, asociadas a la naturaleza de las actividades (nuevas-maduras), al rango de las funciones que desarrollan y/o al tipo de trabajos que demandan.

- Cada aglomeración posee ciertos rasgos de homogeneidad interna. Los vinculados a sectores de producción maduros denotan la concentración de muy pequeñas empresas (micro) y Pymes especializadas en la fabricación, distribución y venta de una rama o producto específico (las pequeñas fábricas y talleres artesanales de las industrias de confección textil, del cuero, madera, y de la joya) El agrupamiento especializado en sectores de la salud, con pocas áreas próximas en forma radial, marca el dominio o influencia locacional del complejo de medicina pública (Hospital de Clínicas, Facultad de Medicina y Odontología), agrupando diferente tipos de centros de salud, institutos, laboratorios, fabricación y venta de equipos, etc. La nueva aglomeración asociada a las industrias culturales reúne estudios para la producción de películas, programas de TV, videos, oficinas de creativos, así como bares y restaurantes. Por último, están aquellas áreas o zonas que han surgido por el aprovechamiento de cierto patrimonio urbano y/o la explotación de diferentes segmentos de mercados (turismo, gastronomía).
- Se especializan en una rama, producto o servicio que, en general, facilitan la materialización de una imagen de provisión/ consumo (el Once en confecciones; Villa Crespo en marroquinería y ropa de cuero; el distrito recreativo, gastronómico y de diseño de Palermo Viejo y Palermo “Hollywood”, etc.) La inercia espacial de las aglomeraciones productivas, básicamente vinculadas industrias artesanales y maduras, contrasta con el dinamismo locacional que han adquirido, más recientemente, los agrupamientos vinculados a servicios personales, especialmente, la gastronomía. El crecimiento explosivo de algunas nuevas plazas gastronómicas, en las que se combinan fabricación, diseño y venta de productos artesanales (confección, joyas, muebles), y otras actividades en el campo del arte y la creación artística, ha expandido la especialización territorial hacia barrios y espacios residenciales de mayor renta, en detrimento de ciertos tradicionales corredores recreativos de la Ciudad.
- Finalmente, cada una de estas áreas o corredores de la Ciudad constituyen, a priori, un ámbito potencial de interacción formal e informal entre los agentes económicos localizados, lo cual puede reforzar la identidad productiva del lugar (saber hacer, sentido de pertenencia, herencia cultural, empleo....) y la conjunción de ciertas condiciones de competitividad sistémica.

El análisis particularizado de estas aglomeraciones especializadas supone, por lo tanto, comprobar si existen condiciones, o bien puntos de partida básicos, para la configuración de dichos entornos favorables. Un tema sobre el que se irá avanzando a través de sucesivos estudios que conforman el Atlas y que, tal como se ha planteado, persigue el objetivo de profundizar en aquellas cuestiones que hoy resultan claves para la planificación y las nuevas políticas económicas urbanas.

SECCIÓN III: EL SECTOR INDUSTRIAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

3.1. Un distrito que se desindustrializa

Entre fines del siglo XIX y la mitad del pasado se consolidó en Buenos Aires la principal estructura industrial del país. En el año 1953 la Ciudad concentraba algo más de la cuarta parte de los establecimientos industriales (26,4%) y una tercera parte (33,3%) del empleo industrial nacional. En otras palabras, uno de cada tres obreros de la industria trabajaba en la Ciudad y una de cada cuatro fábricas estaban localizadas en la misma. (CNE,1953) Como se señaló anteriormente, estos signos comienzan a revertirse desde la década del sesenta.

En el período 1964-1993 la Ciudad perdió 20.329¹⁹ establecimientos y 158.483 empleos industriales (**Cuadro 3**), y sólo en el decenio 1974-1985, coincidiendo con la crisis estructural general provocada por la primer apertura económica, desaparecieron casi 8.000 establecimientos y unos 106.000 empleos. Una caída que ronda el 57% y 35% en ambos indicadores desde el inicio del período considerado, y que refleja la intensidad del proceso de desarticulación del aparato manufacturero local durante los años del último gobierno militar²⁰. Esta crisis se agudiza en las dos últimas décadas, donde se puso de manifiesto un comportamiento regresivo mayor de la industria local con relación al agregado nacional.

Cuadro 3. Ciudad de Buenos Aires y Total del País (Argentina). Evolución del número de establecimientos y empleo* en la actividad industrial (1964-1993)

Censo Nacional Económico	Ciudad de Buenos Aires				Total del País			
	Establecimientos	% sobre 1964	Empleo	% sobre 1964	Establecimientos	% sobre 1964	Empleo	% sobre 1964
1964	36.573	-	356.944	-	190.892	-	1.370.483	-
1974	23.838	-34.82	336.912	-5.61	126.388	-33.79	1.525.221	11.29
1985	15.864	-56.62	230.799	-35.34	109.376	-42.70	1.381.805	0.83
1993	16.244	-55.58	198.461	-44.39	93.156	-51.20	1.061.528	-22.54
Variación 1964-1993	-55.58%		-44.40%		-51.20%		-22.54%	
Variación 1974-1993	-31.86%		-41.09%		-26.29%		-30.40%	

* asalariados y no asalariados

FUENTE: elaboración propia en base a Censos Nacionales Económicos (INDEC)

19 El cambio de la unidad censal de establecimientos a locales, efectuado en el Censo Económico de 1994, puede introducir algunos problemas de información que no afectan los resultados en términos de las tendencias comentadas; pero implican que las cifras indicadas deben tomarse con ciertas precauciones.

20 Según la serie del Producto Bruto Geográfico de la Capital Federal, elaborada por el Consejo Federal de Inversiones, la contribución sectorial de la industria cae del 30% al 24% entre 1970 y 1985.

En el período más reciente, 1993-2000, la industria manufacturera porteña pasó de una participación cercana al 16% a 11.5 %, con una caída de alrededor del 8% en el producto total. Estos valores reflejan, a su vez, la pérdida de peso de la Ciudad en el agregado manufacturero del país de un 21.5% al 19.2% ²¹.

Otro indicador que ilustra cambios en la posición relativa local es el de las exportaciones industriales. En efecto, durante los noventa éstas crecieron a una tasa sensiblemente inferior al promedio nacional perdiendo participación en el total. La explicación de este fenómeno radica en la estructura que ha sustentado la dinámica exportadora del país, impulsada básicamente por la dotación de recursos naturales y procesamiento de bajo valor agregado, justamente sectores de escasa representación en la trama productiva de la Ciudad. Tres productos industriales explican alrededor de un tercio de las exportaciones en el período 1993-1999: medicamentos para usos terapéuticos o profilácticos (con un notable crecimiento en el período), cueros y pieles de bovino o equino depilados y preparados, y elaboraciones alimenticias (CEDEM, 2002)

3.2. Factores de la desindustrialización

Habitualmente se establece una estrecha asociación entre la caída de la industria manufacturera local, y el proceso de crisis y reestructuración experimentado por el sector a nivel nacional desde fines de la década del '70. Sin embargo, esta relación causal no alcanza a explicar las tendencias negativas durante las décadas del sesenta y principios de los ochenta, períodos en el que, precisamente, la industria argentina experimentó su crecimiento más notable y sostenido.

Dos razones adicionales se combinan en el declive manufacturero de la Ciudad. Por un lado, las medidas de desaliento a la radicación de inversiones de este tipo implementadas durante esos años y, por otro lado, los atractivos regímenes de promoción industrial que motivaron no pocas deslocalizaciones de plantas fabriles hacia otras áreas del país; particularmente, la provincia de Buenos Aires, algunas provincias patagónicas y las provincias promocionadas más recientemente (San Luis, la Rioja, Catamarca, San Juan y Tierra del Fuego). En efecto, desde la sanción de la Ley 14.781 en 1958²² Buenos Aires comienza a ser excluida de los beneficios otorgados a otros territorios para la radicación de industrias. El sesgo descentralizador que inspiró al Plan Nacional de Desarrollo 1965-1969, agudizó este criterio desalentador de las localizaciones fabriles en el territorio porteño; la Ley 19.904 de 1972 fue mucho más allá, y estableció la prohibición lisa y llana de radicaciones industriales en la Ciudad de Buenos Aires. Esta inhibición fue ratificada por las Leyes de Promoción Industrial que le sucedieron (20.560/ 1973 y 21.608/ 1977), mientras que los mencionados regímenes especiales provinciales dieron el golpe de gracia a la industria local.²³ Las modificaciones posteriores al Régimen de Promoción Industrial en el país, no removieron las desventajas creadas para el espacio porteño.

De este modo, el proceso de rotación (entrada/salida) de firmas industriales, propio de cualquier gran distrito, adquirió un claro signo negativo. Los cierres de establecimientos no fueron compensados por nuevas aperturas, dadas las inhibiciones regulatorias en la Ciudad y los poderosos incentivos locacionales en otras áreas del país.

21 Según datos del CEDEM (2002) en base a datos del Proyecto PBG 1993/1998, GCBA/CEPAL y DGEyC, GCBA.

22 Es el primer cuerpo legal sobre promoción industrial en el país que incluye consideraciones espaciales.

23 Bajo el impulso de las políticas de promoción selectiva se producen ciertos procesos de fraccionamiento productivo y el desarrollo de estrategias multiplanta /multilocalización. Las áreas promovidas, captaron inversiones orientadas a la exportación de nuevos commodities industriales, a la vez que atrajeron localizaciones industriales desplazadas de zonas no favorecidas y/o de las áreas industriales tradicionales del país.

Respecto a las normativas locales, cabe destacar que el Código de Planeamiento Urbano de 1977, estableció serias limitaciones a la renovación o reproducción de la actividad industrial, a través del denominado “uso no conforme” en buena parte de las áreas históricas de localización industrial en la Ciudad. En dichas áreas si una fábrica cerraba no se podía volver a abrir otra. Además el Código excluyó una importante cantidad de actividades industriales y jerarquizó el resto según nivel de ruido y contaminación. Posteriormente, durante la gestión del intendente Grosso, se introdujo el criterio de “uso industrial consolidado”, flexibilizando relativamente las restricciones, y permitiendo usos industriales en algunas de las antiguas áreas de “uso no conforme”, pero generando problemas ambientales.

Este escenario poco proclive para la radicación industrial en la Ciudad prosiguió en los años noventa, pese a que en el país se produjo una fluida corriente de inversión extranjera directa (IED) en el sector. Sólo un 2,5 % del total de la inversión industrial concretada a nivel nacional (de origen local y externa) se radicó en el territorio porteño; y, del total, un 30 % se destinó a la apertura de nuevas unidades productivas²⁴, en su mayoría dirigidas al sector farmacéutico.

La omisión de la Ciudad en las decisiones locacionales del gran capital industrial merece, sin embargo, algunas aclaraciones:

- La primera concierne a la naturaleza de las firmas. La inversión manufacturera en esos años estuvo asociada, predominantemente, a las grandes empresas; justamente un perfil empresarial de débil presencia en la estructura industrial porteño. Estas firmas optaron por otros centros productivos en virtud de las ventajas que ofrecían (económicas, fiscales, de localización, etc.) y de las restricciones que impone la legislación sobre uso del suelo en la Ciudad.
- La segunda se relaciona con la orientación productiva de las nuevas inversiones en el sector manufacturero (tipo *greenfield*) La industria automotriz, de alimentos, petroquímica y derivados del petróleo y gas conformaron las áreas favorecidas, en gran medida, relacionada con el capital transnacional. Los patrones de localización de las plantas fabriles, muy vinculados a la provisión de insumos, recursos naturales, proveedores, entre los más importantes, repercutieron en la escasa atraktividad local²⁵.
- Por último, las sedes corporativas de una parte importante de estas unidades fabriles se han radicado o continúan en la Ciudad. Eso ocurre, por ejemplo, con las vinculadas a la refinación de petróleo, las de la química y petroquímica y otras unidades auxiliares correspondientes a diferentes ramas productivas. Cabe reiterar que, al mismo tiempo, se produjo el mencionado fenómeno de localización y crecimiento de las actividades ligadas a la provisión de servicios a las empresas.

24 Las inversiones manufactureras para el total del país sumaron 33.350 millones de dólares, según una estimación para el año 1999 efectuada por el CEP (Centro de Estudios de la Producción, Secretaría de Industria, Comercio y Minería). La Ciudad de Buenos Aires sólo absorbió 847 millones.

25 Además de los servicios públicos privatizados, la reciente radicación de IED en el país estuvo asociada, en gran medida, a obtener los beneficios del mercado ampliado del MERCOSUR. En ese marco, las firmas motorizaron procesos de división subregional y/o internacional del trabajo, con específicas necesidades en términos de logística empresarial, comercio intra e interfirma, e interacción con proveedores locales y externos. (Chudnovsky y López, 2001; Kosacoff, Porta, 1998) Esta lógica definió, además de los factores locacionales requeridos por las unidades productivas, una utilización del terreno industrial (grandes espacios; corredores de transporte, etc.) que choca con ciertas restricciones espaciales de la Ciudad.

El perfil industrial que se fue consolidando en Buenos Aires, a lo largo de distintas fases, también influyó en las tendencias negativas recientes. Este tejido productivo, basado en unos pocos subsectores líderes como la industria alimenticia (especialmente panificación, galletitas, pastas y todo lo relacionado con la industria de la carne), tejidos de punto, confección, calzado, muebles, actividad editorial, medicamentos y productos metálicos, posee dos rasgos que destacan la vulnerabilidad y los efectos de la reestructuración económica del período: 1) son sectores, generalmente, asociados a un perfil empresarial pyme²⁶, precisamente, el entramado de empresas más impactado por la apertura y globalización de la economía, ya sea por la competencia de productos externos como por las dificultades de acceso a financiamiento que le permitieran adecuarse al nuevo contexto competitivo²⁷; 2) integran ramas y subramas mano de obra intensivas (como el complejo textil, el relacionado con editoriales e imprentas, la producción de cuero, marroquinería, talabartería y calzado, la terminación y teñido de pieles, ..), donde se combinaron ajustes laborales atribuibles tanto a las nuevas tecnologías (equipos y maquinarias ahorradoras de trabajo) como a la lógica de anexión de bienes finales importados a la comercialización de las propias firmas industriales, y las políticas de flexibilización del mercado de trabajo.

En suma, el proceso de desindustrialización de la Ciudad tiene larga data. En el se combinan factores macroeconómicos, territoriales y de contexto regulatorio a nivel nacional y local²⁸. En la última década, los efectos de la apertura económica y las políticas de ajuste macroeconómico profundizaron el deterioro del tejido empresarial pyme, asentado en ramas maduras, mientras que la corriente de nuevas inversiones industriales lideradas por el capital transnacional poco contribuyeron a revertir esta tendencia.

3.3. Algunos rasgos distintivos en la dinámica industrial reciente

La evolución del valor agregado bruto del sector industrial de la Ciudad, en el período 1993-2000, muestra la retracción productiva de casi todas las ramas manufactureras. El **Cuadro 4** refleja que las caídas han sido más pronunciadas en alimentos y bebidas, las industrias del cuero, y las ramas papel y productos de papel, productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo, y maquinaria y equipo n.c.p, seguidas por la declinación de los subsectores de prendas de vestir, terminados y teñido de pieles, productos de caucho y plástico. Las excepciones a esta declinación son: sustancias y productos químicos, que pasó a liderar la actividad industrial según el citado indicador (19.9%), edición e impresión, reproducción de grabaciones que aumentó su participación (16.5%), y la de coque, productos de refinación de petróleo y combustible nuclear que exhibe el mayor crecimiento del período.

26 Este perfil empresarial para la industria determina estructuras físicas de plantas industriales de pequeñas y medianas dimensiones. Como se analiza en el próximo ítem, según la rama de actividad, el despliegue locacional de las firmas puede ser bastante uniforme en el territorio de la Ciudad. Para las plantas industriales de grandes dimensiones físicas el Código de Planeamiento Urbano establece posibilidades y restricciones espaciales por lo cual, generalmente, las grandes plantas se localizan en el sur y sudoeste de la Ciudad.

27 La escasa política industrial del período, puso el acento en unos pocos sectores manufactureros (industria automotriz terminal y el complejo siderúrgico) que no están presentes en la estructura productiva de la Ciudad. Además, las grandes firmas agroalimentarias que se beneficiaron a partir del lanzamiento del MERCOSUR (molinería, lácteos, avicultura, alimentos balanceados, etc.) tienen una escasa implantación en el territorio porteño.

28 El Código de Planeamiento Urbano penaliza la radicación de las actividades siguientes: matanza de ganado, algunos productos lácteos, determinadas bebidas alcohólicas, derivados del petróleo, ciertos materiales de la construcción, industrias básicas de hierro, acero y metales no ferrosos. Este marco regulatorio explicaría una parte de los procesos emigratorios que se han producido, desde hace algunas décadas, hacia el Gran Buenos Aires. Por ejemplo, los casos de las curtiembres y la industria de la carne (matanza de ganado, fabricación de fiambres, embutidos y chacinados y frigoríficos).

Por otra parte, la reducción del número de empleos asalariados ha sido marcada en las industrias de alimentos y bebidas, si bien en el año 1998 seguía en los primeros puestos como subsector manufacturero generador de trabajo, detentando una significación semejante a la rama de edición e impresiones, reproducción de grabaciones y superada por las industrias agrupadas en otras manufacturas.

En conjunto, las ramas alimentos y bebidas, textil; prendas de vestir, terminación y teñido de pieles; cueros, marroquinería, talabartería y calzado, ubicadas en los grupos que se mantuvieron estables y que contrajeron el empleo respectivamente, concentraban casi el 39% de la ocupación asalariada industrial de la Ciudad, mientras que los dos subsectores de performance positiva en el período 1993-2000 (ediciones e impresiones y sustancias químicas), explicaban el 23 % de la ocupación sectorial (**Cuadro 5**).

Cuadro 4. Ciudad de Buenos Aires: Industria manufacturera. Participación en el Valor Agregado Bruto y variación relativa por rama de actividad (1993-2000)

Rama de Actividad	Participación en el TOTAL 1993	Participación en el TOTAL 2000	Variación Relativa (%) 1993-2000 **
TOTAL	100.00	100.00	-2.4
Ramas que evolucionan favorablemente			
Coque, productos de refinación del petróleo y combustible nuclear *	7.3	12.1	61.8
Edición e impresión, reproducción de grabaciones	13.5	16.9	22.8
Sustancias y productos químicos	15.9	19.9	22.4
Ramas que declinan por debajo del 10 %			
Prendas de vestir, terminados y teñido de pieles	6.5	6.5	-2.2
Productos de caucho y plástico	2.8	1.8	-3.7
Ramas que declinan por encima del 10%			
Curtido y terminado de cueros, marroquinería, talabartería, calzados y sus partes	2.0	1.8	-11.9
Alimentos y bebidas	18.9	16.8	-13.5
Productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	5.0	4.2	-19.3
Papel y productos de papel	2.9	2.2	-25.8
Resto de la industria manufacturera	16.1	12.0	-27.2
Maquinaria y equipo n.c.p.	4.1	2.7	-36.7
Productos textiles	5.0	3.1	-39.9

* Este sector tiene localizadas en la Ciudad sólo unidades auxiliares.

** La variación relativa fue calculada en base a los valores absolutos de los distintos sectores.

FUENTE: elaboración propia en base a datos del CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA.

Cuadro 5. Ciudad de Buenos Aires: Industria manufacturera. Evolución del empleo asalariado por rama de actividad (1993-1998)

Rama de Actividad	Empleo Asalariado (en %)	
	1993	1998
Ramas que evolucionan favorablemente		
Otras manufacturas	15.1	18.7
Edición e impresiones; reproducción de grabaciones	9.8	12.8
Sustancias y productos químicos	9.6	10.2
Productos de caucho y plástico	4.2	4.4
Papel y subproductos	2.1	2.8
Ramas que no presentan cambios		
Cueros, marroquinería, talabartería y calzado	5.0	5.0
Ramas que declinan		
Textil	7.8	7.7
Prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	13.3	13.2
Maquinaria y equipo n.c.p.	4.9	4.6
Productos de metal (excluyendo Maquinarias)	8.2	7.7
Alimentos y bebidas	20.0	12.8
TOTAL	100.0	100.0

FUENTE: elaboración propia en base a datos del CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de la DGEyC, GCBA y Ministerio de Economía.

La estructura industrial de la Ciudad también refleja otras especificidades asociadas al perfil productivo y laboral. Un conjunto de actividades manufactureras²⁹, en la mayoría de los casos del tejido pyme, basan su desarrollo en una dotación de mano de obra de alta calificación u oficinas de experimentada capacitación. Dentro de este grupo, se destacan las actividades relacionadas con la producción farmacéutica, la producción de aparatos para uso médico, quirúrgico, oftalmológico y odontológico, fabricación de instrumentos y herramientas avanzadas de precisión, fabricación de equipo profesional y científico, fabricación de joyas, fabricación de muebles, y fabricación de calzado de cuero.

En los casos de la fabricación de muebles, joyas, calzado e indumentaria, en los últimos años, se abrieron nuevas perspectivas relacionadas con la captación de recursos humanos especializados y/o el nacimiento de empresas inducido por los primeros egresados de las carreras de diseño de las distintas universidades porteñas. Por su parte, las ramas relacionadas con la producción de instrumentos y aparatos de uso científico y médico, en general, se presentan como industrias típicas de implantación urbana que usufructúan las externalidades positivas de la aglomeración metropolitana.

En tal sentido, las competencias y habilidades que se concentran en el mercado de trabajo local constituyen una de las áreas de explotación de las mencionadas externalidades. Estudios recientes revelan que la Ciudad no sólo aglutina a los ocupados que desarrollan funciones

29 Algunas de ellas no aparecen en los Cuadros 4 y 5 como, por ejemplo, fabricación de joyas, muebles, equipo profesional y científico, instrumentos y herramientas avanzadas de precisión y aparatos para uso médico, quirúrgico, oftalmológico y odontológico.

estratégicas (Circulación)³⁰, sino que también registran los mayores niveles de educación formal en el conjunto de su estructura ocupacional³¹. De este modo, la fuerza de trabajo porteña ejerce funciones más complejas (técnicas y profesionales) y tanto los puestos jerárquicos como aquellos que se ubican en tareas operativas y no calificadas evidencian, en términos generales, una presencia creciente de individuos con atributos educacionales, conocimientos y habilidades de mayor jerarquía. (Berger, 1996; Berger, Gorenstein y Cerioni, 1996). Naturalmente, una parte de este fenómeno necesariamente debe vincularse al contexto general de altas tasas de desocupación y subocupación que posibilita mayores requerimientos del lado de la demanda de trabajo.

Por último, el escenario industrial que se ha ido configurando en las últimas décadas no es incompatible con la expansión y consolidación de las actividades estratégicas ligadas “al comando del nuevo poder económico” en el ámbito de la Ciudad (Sassen, 1999). La reestructuración y caída del sector manufacturero, no ha alterado el rol tradicional de la Ciudad como centro de emplazamiento de las principales funciones de control, enlace y articulación de la economía nacional y global. Esto, sin embargo, no implica afirmar que la base económica emergente en esta fase estaría cimentando un futuro sin industrias.

Para avanzar en esta discusión, parece importante diferenciar entre los cambios asociados a la propia lógica de los procesos metropolitanos vinculados a las nuevas tecnologías de información y las dinámicas globalizadoras, de aquellos que devienen de factores endógenos y específicos de la estructura y dinámica industrial local. En el primer caso, pareciera que el debate teórico reciente ofrece argumentos de peso sobre la naturaleza y alcance de los procesos de terciarización en curso. La tesis extrema en torno a la inevitable desindustrialización de las metrópolis, para convertirse en los principales centros de distribución y consumo, ha sido fuertemente cuestionada por varios estudios especializados. Como señala Méndez (2002), la terciarización de las economías metropolitanas “no es contrapunto inevitable de su desindustrialización”, en la medida que se plantea una fuerte relación causal entre el desarrollo de los servicios a las empresas, donde se destacan los servicios avanzados y conocimiento intensivos, y la solidez y dinámica del tejido productivo que le da impulso.

Lo anterior nos lleva al segundo punto de discusión referido a las fuerzas transformadoras que subyacen en el entramado industrial de la Ciudad. Los cambios macroeconómicos más recientes (caída de la convertibilidad y devaluación cambiaria), estarían impulsando cierto proceso de sustitución de importaciones en algunas ramas fabriles. Esta tendencia, sin embargo, se está difundiendo en forma desigual y parcial, y exige explicaciones que trascienden el clima de inestabilidad propio de la crisis institucional y política desatada a fines del 2001. La relación entre los potenciales ganadores del nuevo contexto, en un proceso aún no consolidado, y las dinámicas que se estarían desplegando en el aparato manufacturero local y nacional se asocia, necesariamente, a los rasgos cristalizados por el modelo imperante durante las últimas décadas. Muy sintéticamente: unos pocos sectores dinámicos, conformados por un núcleo muy reducido de empresas, en su mayoría insertas en estrategias globales, sumado a las estructuras oligopólicas de las etapas que controlan la provisión de insumos de uso difundido, bienes de capital y tecnologías.

30 Siguiendo el criterio que permite identificar la distribución de la fuerza laboral según las funciones esenciales que rodean al ciclo global del capital (Producción, Circulación, Distribución y Regulación), la función de circulación incluye a las actividades que proveen insumos intermedios y dinamizan al sistema productivo organizando los flujos materiales (mercancías, personas) e inmateriales (capital, información, tecnología); contempla entonces el transporte y el comercio mayorista, la intermediación financiera, las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (Bailly y Maillat, 1987; Méndez, 1995).

31 Considerando información de INDEC del año 1995, más del 68% de la población ocupada en el ámbito local había terminado o superado el nivel secundario completo y los graduados terciarios/universitarios agrupaban casi un cuarto de este universo.

En consecuencia, las posibilidades de revertir la desarticulación del sector industrial en el marco de un mayor dinamismo del tejido pyme de la Ciudad, particularmente por sus potencialidades para reemplazar compras de productos importados, no pueden sustentarse en el papel exclusivo de las fuerzas espontáneas del mercado. Los cambios que conduzcan a este fortalecimiento, con redefiniciones importantes en términos de incorporación de innovaciones tecnológicas y organizacionales, requieren una trama institucional y operativa necesariamente asociada a diferentes impulsos desde la política pública local.

3.4. Localización de las actividades industriales

3.4.1. Rasgos generales de la organización territorial de la Ciudad de Buenos Aires

La interpretación de la configuración espacial de las actividades económicas en la Ciudad requiere establecer relaciones entre la localización de dichas actividades y la organización territorial de la ciudad en su conjunto.

Se puede considerar que dicha organización está constituida por los siguientes componentes:

- Un *Área Central* donde se localizan las principales funciones administrativas, comerciales y de servicios a escala urbana, metropolitana y nacional. Se organizó en torno al centro histórico de la ciudad (barrios de San Nicolás y Montserrat), aunque a lo largo del tiempo ha tendido a desplazarse hacia el norte (Retiro), tendencia que se acentuó en las últimas décadas. A partir de 1990 se añadió una expansión planificada hacia el este, sobre los terrenos del Antiguo Puerto Madero. A los fines de este trabajo también se incluye dentro del Área Central el barrio de Balvanera, que a las actividades mencionadas añade el comercio mayorista e industrias livianas.
- Tres *corredores radiales* principales que corresponden a las principales direcciones históricas de desarrollo de la Ciudad:
- *Corredor Norte*: organizado a lo largo del eje Santa Fe-Cabildo y otras avenidas paralelas (barrios de Recoleta, Palermo, Belgrano, Núñez, Colegiales).
- *Corredor Oeste*: se estructura en función del eje de Av. Rivadavia (barrios de Almagro, Caballito, Flores, Floresta, Vélez Sarsfield, Villa Luro, Liniers).
- *Corredor Sur*: organizado a lo largo de un conjunto de avenidas de trazado norte-sur, prolongaciones de los principales ejes de circulación del área central, como Paseo Colón-Almirante Brown, 9 de Julio-Montes de Oca, Entre Ríos-Vélez Sársfield, Jujuy-Colonia, Boedo-Sáenz (barrios de la Boca, Barracas, San Cristóbal, Parque Patricios, sector Este de Nueva Pompeya).
- Dos *áreas intersticiales*, situadas entre los corredores principales, que se caracterizan por una débil accesibilidad y un poblamiento más reciente y menos denso, aunque con distintas características socioeconómicas en cada caso:
 - *Área Noroeste*: Barrios de Villa Crespo, Chacarita, Paternal, Villa del Parque, Villa Devoto, Villa Urquiza, Coghlan, Saavedra. Desde el punto de vista socioeconómico, predominan los sectores medios, en sus diversas capas.
 - *Área Sudoeste*: Barrios de Villa Lugano, Villa Soldati, Flores Sur, sector oeste de Nueva Pompeya. Predominan los sectores bajos y medio-bajos.

Teniendo en cuenta la diferenciación de áreas expuesta, se pueden clasificar los ámbitos correspondientes a las distintas unidades territoriales (Centros de Gestión y Participación, barrios) (CGPs), según se aprecia en el **Cuadro 6**:

Cuadro 6. Ciudad de Buenos Aires: esquema básico de la organización territorial. Clasificación de CGPs y barrios según división en seis grandes áreas

Área	CGPs	Barrios
Área Central	1 2s	San Nicolás, Montserrat, Retiro, Puerto Madero, San Telmo*, Constitución*, Balvanera
Corredor Norte	2n 13 14e 14o	Recoleta, Palermo, Belgrano, Núñez, Colegiales
Corredor Oeste	6 7 9	Almagro, Caballito, Flores*, Floresta*, Velez Sarsfield*, Villa Luro*, Liniers, Mataderos
Corredor Sur	3 4	Boca, Barracas, Constitución*, San Cristóbal, Parque Patricios, Nueva Pompeya* (Este).
Área Intersticial Noroeste	10	Villa Devoto, Monte Castro, Villa Real, Versalles, Villa del Parque*.
	11	Villa Crespo, Chacarita, Paternal, Villa General Mitre, Villa Ortúzar, Agronomía, Villa del Parque*
	12	Saavedra, Coghlan, Belgrano R, Villa Urquiza, Villa Pueyrredón
Área Intersticial Sudoeste	5	Nueva Pompeya* (Oeste), Parque Chacabuco* (Sur), Flores* (Sur), Villa Soldati, Villa Lugano, Villa Riachuelo
	8	

* Los barrios marcados con asterisco se encuentran repartidos entre dos o más de las áreas identificadas en la primera columna. Según los casos se han considerado incluidos en el área que abarca la mayor parte de su superficie o repartidos entre las distintas áreas.

FUENTE: elaboración propia.

En algunos casos la asignación de un CGP a alguna de las seis áreas mencionadas puede ser discutible. Por ejemplo, el CGP 9 incluye el barrio de Liniers, claramente identificado con el Corredor Oeste, y el de Mataderos, que en muchos aspectos podría ser asignado preferentemente al Área Sudoeste.

Como se podrá apreciar en los dos puntos siguientes, existe una relación significativa entre esta organización espacial de la Ciudad y la localización de las actividades económicas.

3.4.2. Patrones generales de localización del Sector Industrial en la Ciudad.

Tradicionalmente, las actividades industriales se han localizado principalmente en las áreas Sur, Sudoeste y Noroeste, con distintas características y especializaciones. De hecho, en esas áreas se encuentra la mayor parte de los distritos industriales (I) establecidos por el Código de Planeamiento Urbano. En esos distritos se permite la localización de procesos industriales más contaminantes o con más requerimiento de espacio, que no encuentran cabida en otras áreas.

Sin embargo, existen numerosas actividades industriales de menor escala que presentan otras pautas de localización, que no se ubican en las áreas específicamente industriales y pueden instalarse preferencialmente en el área central o en áreas residenciales (por ejemplo, las imprentas y las fábricas de pastas, respectivamente).

En consecuencia, podemos dividir las actividades industriales en tres grupos según su comportamiento locacional:

- las que se localizan preferentemente en áreas específicamente industriales.
- las que tienen una presencia importante en el área central.
- las que están fuertemente asociadas con el uso residencial.

Antes de efectuar un análisis de la distribución territorial de cada rama parece conveniente comenzar por una visión de conjunto del sector, para lo cual se considera la cantidad total de establecimientos industriales y la relación establecimientos industriales/población, por unidad territorial.

a) Total de establecimientos industriales por unidad territorial.

Teniendo en cuenta los criterios mencionados en la sección I se seleccionaron las 34 ramas industriales más representativas para desarrollar un análisis de su distribución territorial.

El **Cuadro 7** presenta la cantidad de establecimientos pertenecientes a las ramas industriales seleccionadas, diferenciados según el CGP en que se localizan. Se observa que el CGP 7 (Flores-Floresta-Parque Avellaneda) es el que presenta la mayor cantidad de establecimientos, seguido por el CGP 11 (Paternal-Chacarita-Villa Crespo).

A éstos sigue el CGP 1, correspondiente al Área Central, donde se localizan numerosos establecimientos que se dedican a actividades que son consideradas “industriales” por implicar algún tipo de transformación material de bienes, pero que tienen pautas de localización que los asemejan a las actividades terciarias, con las que por otra parte suelen estar asociadas. Algunos ejemplos de actividades industriales que pueden localizarse en el área central son las imprentas, ciertas confecciones, joyería y orfebrería, etc.

El CGP 2s (Balvanera) presenta una importante concentración de establecimientos, muchos de ellos asociados con el sector textil, como se verá en el **punto 3.4.3**.

Le siguen los CGPs 10 y 5 situados en zonas tradicionalmente industriales del noroeste y sur de la Ciudad, y el CGP 9, que incluye el área industrial de Mataderos.

Cuadro 7. Ciudad de Buenos Aires: cantidad de establecimientos industriales, por CGP (34 ramas industriales seleccionadas)

CGP	Cantidad de Establecimientos	Porcentaje (del total CBA)	Rango
1	1728	9,0	3
2n	460	2,4	15
2s	1582	8,3	4
3	320	1,7	16
4	908	4,7	11
5	1345	7,0	6
6	1209	6,3	9
7	2358	12,3	1
8	660	3,4	13
9	1329	6,9	7
10	1558	8,1	5
11	2300	12,0	2
12	1257	6,6	8
13	509	2,7	14
14e	918	4,8	10
14o	722	3,8	12
Total CBA	19163	100,0	///
Promedio	1197,7	6,25	///

FUENTE: elaboración propia.

b) Relación establecimientos industriales/población, por unidad territorial.

En el **Cuadro 8** y el mapa correspondiente se presenta la información referida a la cantidad de establecimientos industriales cada 1000 habitantes, por unidad territorial, a partir de los datos de población del Censo 2001 (**Cuadro 9**). Siete CGPs presentan una relación establecimientos/población más alta que el conjunto de la ciudad. Los tres valores más altos corresponden a tres áreas industriales tradicionales: el CGP 9 (Liniers-Mataderos), el CGP 5 (Nueva Pompeya-Villa Soldati-Flores Sur) y el CGP 11 (Paternal-Chacarita-Villa Crespo, etc). El cuarto lugar lo ocupa el CGP1, correspondiente al área central, seguido por el CGP 2 Sur (Balvanera) y el CGP 7 (Flores-Floresta-Parque Avellaneda). En estos dos últimos CGPs tiene una presencia importante la industria textil, como se verá en el **punto 3.4.3**. Los CGPs 10, 4 y 12 tienen valores cercanos a la media de la Ciudad. Los valores bajos corresponden a las áreas residenciales de las zonas norte (CGPs 2 Norte, 14 Este, 14 Oeste y 13), oeste (CGP 6, Caballito-Almagro), sur (CGP 3) y sudoeste (CGP 8)³².

32 Con el término “residencial” nos referimos al uso del suelo para vivienda, independientemente de las características de dichas viviendas o de la población residente.

Cuadro 8. Ciudad de Buenos Aires: cantidad de establecimientos industriales por mil habitantes, por CGP (34 ramas industriales seleccionadas)

CGP	Población (1)	Establecimientos Industriales (2)	Establecimientos por 1000hab. (3) = (2) x 1000 / (1)	Relación con media CBA (4)
1	172.225	1.728	10,0	A
2n	153.206	460	3,0	B
2s	166.294	1.582	9,5	A
3	111.781	320	2,9	B
4	133.125	908	6,8	B
5	128.345	1.345	10,5	A
6	239.894	1.209	5,0	B
7	249.524	2.358	9,4	A
8	165.307	660	4,0	B
9	110.990	1.329	12,0	A
10	197.714	1.558	7,9	A
11	223.070	2.300	10,3	A
12	210.897	1.257	6,0	B
13	119.872	509	4,2	B
14e	164.066	918	5,6	B
14o	172.540	722	4,2	B
Total Ciudad	2.718.850	19.163	7,0	

(1): Población en hogares particulares 2001. Fuente: Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en base a resultados provisionales del Censo 2001.

(2): Cantidad de establecimientos industriales pertenecientes a 34 ramas seleccionadas (elaboración propia)

(4): Relación entre el valor correspondiente a cada CGP en la columna (3) y el valor correspondiente al conjunto de la Ciudad de Buenos Aires (7,0), donde "A" significa "Alto" (mayor que el valor correspondiente a la Ciudad y "B" significa "Bajo" (menor que el valor correspondiente a la Ciudad).

Fuente: Elaboración propia.

El carácter residencial de la zona norte y del sector de la zona oeste correspondiente al CGP 6 es conocido, por lo cual no resulta sorprendente que estas áreas presenten bajos valores en la relación establecimientos industriales/población. No obstante, en estos barrios se localiza una cantidad importante de establecimientos dedicados a ciertas industrias livianas, fuertemente vinculadas con el uso residencial, como por ejemplo fábricas de pastas y confituras, así como actividades destinadas a un mercado de altos ingresos como se verá en el **punto 3.4.3**.

En cambio, en una primera mirada puede resultar llamativo el bajo valor de la relación establecimientos industriales/población en el CGP 3 (Boca-Barracas), por ser una de las zonas industriales tradicionales de la Ciudad. Al respecto, cabe señalar:

- que muchos de los establecimientos tradicionales de la zona sur se han ido desplazando hacia nuevas localizaciones en el área metropolitana;
- que los establecimientos existentes en esta zona son por lo general de gran tamaño, a diferencia de la gran cantidad de talleres y pequeños establecimientos que caracteriza al tejido industrial en otros barrios;
- que efectivamente el área ha experimentado un importante proceso de residencialización en las últimas décadas, especialmente en el sector Este de Barracas y en la Boca;

- que puede existir algún nivel de subregistro en las bases de datos utilizadas para identificar los establecimientos.

Establecer el peso de cada uno de estos factores requeriría un análisis particular que supera los alcances de este documento. Por lo pronto, se recurrió a los datos del Censo Económico de 1994 a fin de obtener información acerca del tamaño medio de los establecimientos industriales en cada CGP y en el conjunto de la Ciudad, medido en puestos de trabajo por establecimiento y en valor de la producción por establecimiento (**Cuadro 10**).

Se puede apreciar que el CGP 3 presenta el mayor tamaño medio de establecimientos, en ambos indicadores. El CGP 4 se ubica en el segundo lugar en cantidad de puestos por establecimiento y en el tercero en valor de la producción por establecimiento (para este último indicador sólo es superado por los CGPs 3 y 1). Ambos CGPs tienen valores muy superiores al promedio de la Ciudad para ambos indicadores. En este sentido, la baja cantidad de establecimientos industriales en el Corredor Sur debe ser considerada a la luz de su mayor tamaño relativo. No obstante, existe al mismo tiempo un proceso de residencialización y una mayor incidencia de actividades terciarias a lo largo de los ejes de circulación que estructuran este corredor, en gran parte debidos a su proximidad al área central y a sus excelentes condiciones de accesibilidad.

En relación al CGP 8 (Villa Lugano-Villa Soldati) se puede apreciar que existe un número relativamente pequeño de establecimientos industriales, aunque de tamaño relativamente grande, frente a una población residente cuya densidad media es baja, pero que presenta algunas concentraciones importantes (por ejemplo, en diversos complejos habitacionales y villas de emergencia). El valor de la relación resultante es bajo, lo cual permite considerar a este CGP como un área residencial, más que como un área industrial

Cuadro 9. Ciudad de Buenos Aires: hogares particulares y población en hogares particulares e instituciones colectivas según sexo, por CGP. Resultados provisionales del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

CGP	Hogares particulares	Población en hogares particulares			Población en instituciones colectivas			Población total		
		Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
1	73660	172225	77112	95113	6638	3540	3098	178863	80652	98211
2n	68662	153206	65070	88136	3586	1353	2233	156792	66423	90369
2s	70708	166294	74325	91969	4407	1845	2562	170701	76170	94531
3	39920	111781	52034	59747	4169	1761	2408	115950	53795	62155
4	46520	133125	61992	71133	3011	1244	1767	136136	63236	72900
5	39116	128345	61120	67225	528	199	329	128873	61319	67554
6	97634	239894	106299	133595	4059	1327	2732	243953	107626	136327
7	91471	249524	113732	135792	5397	1674	3723	254921	115406	139515
8	47494	165307	79125	86182	290	168	122	165597	79293	86304
9	38212	110990	51172	59818	926	279	647	111916	51451	60465
10	68829	197714	91401	106313	3956	2581	1375	201670	93982	107688
11	80174	223070	102800	120270	3148	1149	1999	226218	103949	122269
12	76182	210897	97092	113805	3179	801	2378	214076	97893	116183
13	49214	119872	53554	66318	1287	549	738	121159	54103	67056
14e	69483	164066	72604	91462	2443	906	1537	166509	73510	92999
14o	68649	172540	77321	95219	2486	929	1557	175026	78250	96776
Zona Puerto	143	402	218	184	10	10	-	412	228	184
Total Ciudad	1026071	2719252	1236971	1482281	49520	20315	29205	2768772	1257286	1511486

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en base a resultados provisionales del Censo 2001

Cuadro 10. Ciudad de Buenos Aires. Sector Industrial. Cantidad de establecimientos industriales, puestos de trabajo ocupados, consumo intermedio, valor agregado bruto y valor de la producción, por CGP (1994)

CGP	Unidades Censales	Puestos de Trabajo Ocupados			Consumo Intermedio	Valor Agregado Bruto	Valor de la Producción	Puestos /Estab.	Valor Prod. /Estab.
		Total	Asalariados	No Asalariados					
1	2.206	39.961	37.024	2.937	2.500.791	2.300.698	4.801.489	18,1	2176,56
2n	303	2.019	1.569	450	75.959	61.839	137.798	6,7	454,78
2s	1.318	10.399	8.335	2.064	534.990	319.312	854.302	7,9	648,18
3	731	16.706	15.584	1.122	1.013.210	629.374	1.642.584	22,9	2247,04
4	871	16.290	14.953	1.337	1.090.708	714.431	1.805.138	18,7	2072,49
5	1.086	13.217	11.487	1.730	567.290	368.601	935.891	12,2	861,78
6	892	9.152	7.523	1.629	423.545	253.145	676.690	10,3	758,62
7	1.298	11.831	9.595	2.236	527.281	305.356	832.637	9,1	641,48
8	555	7.538	6.686	852	339.416	214.532	553.948	13,6	998,10
9	1.037	13.938	12.186	1.752	627.110	338.539	965.649	13,4	931,19
10	1.387	11.205	8.969	2.236	444.582	249.797	694.380	8,1	500,63
11	1.972	21.994	18.836	3.158	1.018.098	728.847	1.746.946	11,2	885,88
12	890	7.586	6.186	1.400	277.883	193.788	471.671	8,5	529,97
13	383	3.450	2.883	567	171.314	154.043	325.356	9,0	849,49
14e	735	6.341	5.156	1.185	218.884	173.135	392.019	8,6	533,36
14o	580	6.834	5.994	840	295.005	189.417	484.422	11,8	835,21
TOTAL	16.244	198.461	172.966	25.495	10.126.066	7.194.855	17.320.921	12,2	1066,30

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de Dirección General de Estadísticas y Censos (GCBA) y Censo Nacional Económico de 1994

3.4.3. Patrones de distribución territorial de sectores industriales seleccionados

De las 34 ramas industriales consideradas en el punto anterior se seleccionaron 13 para un análisis más detallado de su distribución territorial. Para cada rama se elaboraron tres tipos de mapas: localización puntual de establecimientos, distribución porcentual por unidad territorial y cocientes de localización (en relación al conjunto de las 34 ramas industriales). Para cada variable se produjeron dos mapas, utilizando distintas unidades territoriales: las áreas correspondientes a los Centros de Gestión y Participación (CGPs) y la división oficial en Barrios, respectivamente. De modo que para cada rama industrial se obtuvo una colección de seis mapas. El análisis de las 13 ramas seleccionadas se organizó teniendo en cuenta la diferenciación de actividades industriales según las tendencias locacionales mencionadas en el punto 3.4.2.

a) Industrias asociadas a áreas específicamente industriales

Confección de prendas de vestir excepto las de piel, cuero y sucedáneo

La confección de prendas de vestir representa la actividad industrial con mayor número de locales en la Ciudad. Así, se encuentra diseminada en todo el territorio aunque con cuatro polos de concentración territorial destacados. En tres de ellos se encadena la actividad industrial con la comercial. Son los casos del área conocida como “el Once” en el barrio de Balvanera, el área que tiene como eje de implantación preferencial a la Avenida Avellaneda en el límite entre los barrios de Flores y Floresta y la que tiene como eje de localización la Avenida Raúl Scalabrini Ortiz en el barrio de Villa Crespo. En el primer caso la configuración geográfica que predomina es areal, mientras que en los restantes la configuración se despliega en torno a una arteria de circulación vial (avenidas). De los tres, el de Avenida Avellaneda es el más reciente, representando una migración de parte del empresariado textil localizado anteriormente en el área del “Once” (Balvanera). Una cuarta área de concentración territorial se presenta de manera más dispersa en el sur del barrio de Parque Chacabuco, con la Avenida Cobo como eje principal de asentamiento. Aquí, predomina la fase de producción fabril.

En el mapa de *distribución porcentual* por Centros de Gestión y Participación (CGP) lideran los CGPs 7 y 2 Sur, en cuyos perímetros se localizan la Avenida Avellaneda y el área del “Once” (Balvanera). En un segundo escalón se encuentran los CGPs 11, 10 y 5; el 11 como producto del desarrollo textil en Villa Crespo, el 10 debido a su posición limítrofe con el CGP 7 y a una distribución bastante uniforme de firmas industriales del sector en el centro y sur del CGP y por último el CGP 5, que incluye en su zona norte el área de concentración textil de Parque Chacabuco. La confección de prendas de vestir se encuentra prácticamente ausente en los CGP 2 Norte, 14 Oeste y 13 del Corredor Norte, donde predomina el uso residencial del suelo, así como en los CGP 3 y 4 del Corredor Sur. Concluyendo, puede afirmarse que la actividad textil, en su fase de confección, tiene sus preferencias locacionales en el Corredor Oeste y en las áreas intersticiales vecinas (Noroeste y Sudoeste), siendo reducida su presencia en los corredores Norte y Sur. Se trata en general de talleres de confección, en su mayor parte PYMEs, cuyos requerimientos de espacio son limitados y compatibles que no tienen requerimientos de espacios muy amplios.

El *cociente de localización*, como un indicador de especialización de los distintos CGP en la rama de actividad que estamos analizando en relación a 34 ramas industriales seleccionadas, indica una alta especialización del CGP 7, seguido en un segundo nivel por los CGP 2 Sur, 5 y 14 Este.

Fabricación de productos plásticos no clasificados en otra parte

A diferencia de la anterior, esta rama incluye actividades que en algunos casos pueden resultar contaminantes y/o requerir superficies importantes para la localización de los establecimientos. En consecuencia, tiende a ubicarse preferentemente en áreas específicamente industriales y no en las áreas residenciales o centrales, por sus propias características locacionales y por las disposiciones del Código de Planeamiento Urbano.

Los mapas de localización puntual y de distribución porcentual coinciden en mostrar que las mayores concentraciones de establecimientos de este rubro se ubican en las áreas industriales del noroeste (CGPs 10, 11, 12) y del sur de la Ciudad (CGP 5). Se observan concentraciones medio-altas en los CGPs del corredor oeste más alejados del centro, que incluyen los barrios de Flores, Floresta, Mataderos y Liniers (CGPs 7 y 9). Otras áreas del Corredor Oeste (CGP 6) y de las áreas Sur y Sudoeste (CGPs 4 y 8) presentan valores medios y medio-bajos. Lo mismo sucede en el área pericentral de Balvanera (CGP 2 Sur). En las áreas residenciales del Corredor Norte (CGPs 2 Norte, 14 Este, 14 Oeste y 13) los valores son bajos, al igual que en la mayor parte del área central (CGP 1) y en el CGP 3, el más residencial del Corredor Sur.

Sin embargo, en el Área Central también se presentan algunas aglomeraciones llamativas en torno a las calles Uruguay, en el CGP 1 (acrílicos) y Pasteur, en el CGP 2Sur (artículos de cotillón). Se trata de ejes que reúnen actividades comerciales y firmas industriales especializadas en rubros muy específicos.

Las características locacionales de esta rama se aprecian con mayor claridad en el mapa de cocientes de localización. Se observa que las áreas de especialización relativa coinciden con las áreas industriales del Noroeste, Oeste y Sur de la Ciudad. En cambio, los valores menores a 1 corresponden al Área Central y a las áreas residenciales de los corredores Norte, Oeste y Sur.

Fabricación de calzado de cuero

El complejo fabril en torno a la manufactura del cuero residente en la Ciudad de Buenos Aires es significativo. En este complejo se destaca en primer lugar la fabricación de calzado de cuero. Esta actividad tiene un núcleo de aglomeración principal en torno al Mercado de Hacienda de Liniers (en el barrio de Mataderos) y los locales industriales relacionados con la industria de la carne, que representan los eslabones iniciales (junto con las curtiembres) del insumo a transformar. Así, con el barrio de Mataderos como área principal de emplazamiento, también se localizan establecimientos en los barrios lindantes: Liniers, Parque Avellaneda, Villa Lugano. Siguiendo el orden de importancia, otra área de implantación se ubica en los barrios de Boedo, Parque Chacabuco y Nueva Pompeya.

En cuanto a la *concentración territorial* de establecimientos de la rama por CGP, los CGPs 5, 7, 8 y 9 concentran en conjunto más del 50% de los locales. En un segundo escalón se encuentran los CGPs 6, 10, 11 y 12. De este modo el sector Sudoeste de la Ciudad de Buenos Aires, se presenta como el área de preferencia locacional para el sector; principalmente los CGPs 8 y 9. La fabricación de calzado de cuero está ausente en los CGPs más predominantemente residenciales como el 2 Norte, 14 Este y 13, aunque en ellos se localiza un importante número de comercios relacionados con esta actividad. Sintetizando, puede afirmarse que la actividad fabril de calzado de cuero se asienta predominantemente en áreas con tradición y regulación de uso del suelo para la actividad industrial.

Los *cocientes de localización* resaltan la alta especialización relativa de los CGPs 8 y 9, seguidos por los CGPs 5 y 10.

Fabricación de muebles y accesorios (excluye colchones)

El mapa de localización de firmas dedicadas a la fabricación de muebles y accesorios presenta una distribución dispersa por casi toda la extensión territorial de la Ciudad; con un área, el Noroeste, con mayor densidad de establecimientos. En esa área, los barrios de Villa General Mitre y Paternal lideran la aglomeración, conformando además un área de comercialización con epicentro en la intersección de la Avenida Juan B. Justo y Gavilán. La comercialización de muebles, salvo en este caso, se localiza en la periferia de los tradicionales centros comerciales con el agregado de un corredor comercial en el barrio de Balvanera con eje en la Avenida Belgrano.

La *concentración territorial* por CGP refleja lo expresado anteriormente: casi todos los CGPs, con la excepción del 2 Norte, el 3 y el 8 poseen algún grado de concentración. Los CGPs 11 (donde se encuentran los barrios mencionados) y 10 son los de muy alta concentración. Le siguen los CGPs 5, 7, 9 y 12. Los CGPs del área central y los más ligados al área residencial de la Ciudad tienen una concentración baja o media. La preferencia locacional por el CGP 11, que lidera en el número de locales industriales de la rama, puede ser explicada en virtud de ser un área de tradición industrial, en la que el Código de Planeamiento Urbano autoriza de manera preferencial el desarrollo del sector fabril. Por ende, historia y regulación habilitan la existencia de locales industriales con las dimensiones físicas apropiadas para el sector mueblero.

El *cociente de localización* presenta una especialización relativa del sector en los CGP 9, 10, 11, 13 y 14 Oeste.

Fabricación de productos de cuero y sucedáneos (bolsos, valijas, carteras)

El sector marroquínero, como usualmente se conoce a esta rama, tiene al barrio de Villa Crespo como núcleo principal de localización, con la Avenida Raúl Scalabrini Ortiz como eje articulador. En un segundo nivel y como derrame de este núcleo central, aparecen Villa General Mitre y el fragmento sur de Paternal, ambos lindantes con Villa Crespo. Estos barrios del noroeste de la Ciudad concentran un número importante de firmas (valores medio-altos). También se destaca la presencia de firmas en los barrios de Balvanera y Mataderos. En el primer caso como potenciación y/o externalización de uno de los principales centros productores y comercializadores de prendas de vestir (entre ellas las de cuero). En Mataderos, como sucede con la rama fabricación de calzado de cuero, la localización preferencial se localiza en torno al Mercado de Hacienda de Liniers (en el barrio de Mataderos), área históricamente especializada en la provisión del insumo básico del rubro marroquínero.

La *concentración territorial* resalta lo recientemente expuesto. En el CGP 11, en el cual se encuentran los barrios de Villa Crespo, Villa General Mitre y Paternal, se localiza un cuarto del total de las firmas, coincidiendo con un área proclive para la radicación industrial en virtud de su tradición histórica y favorable regulación en el uso del suelo. Tres de los cinco CGP lindantes del CGP 11 poseen una concentración de segundo orden, disminuyendo el nivel de concentración de firmas a medida que nos alejamos del principal núcleo de aglomeración (CGP 11).

El *cociente de localización* destaca la mayor especialización relativa del sector en el CGP 11, seguido un escalón siguiente por los CGP 6, 12, 14 Este y 14 Oeste.

Fabricación de tejidos y artículos de punto

La fabricación de tejidos y artículos de punto reedita en gran medida, aunque en una proporción de firmas significativamente menor, el patrón de distribución territorial de la confección de prendas de vestir. Los núcleos de aglomeración de firmas pueden hallarse en los tradicionales centros de producción de la rama textil de la Ciudad de Buenos Aires. Por orden de importancia para la rama que analizamos: Avenida Avellaneda como eje articulador en el área limítrofe entre los barrios de Flores y Floresta, Villa Crespo con la Avenida Raúl Scalabrini Ortiz como arteria principal de emplazamiento, el sur del Barrio de Parque Chacabuco y por último, el área del “Once” en el barrio de Balvanera. En los dos últimos casos predomina una configuración areal, mientras que en los primeros la configuración se despliega en torno a una arteria de circulación que facilita el funcionamiento, a la vez, como eje lineal de comercialización.

La *concentración territorial* de firmas por CGP indica que, conjuntamente, en los CGPs 7 y 11 se localiza más de un tercio de las firmas del sector. En el caso del CGP 7 tiene relevancia el núcleo de aglomeración en torno a la Avenida Avellaneda, mientras que en sur del CGP 11 la distribución resulta bastante uniforme. Con una concentración importante siguen los CGPs 5, 10 y 14 Este, lindantes de los anteriores. Alejándose de los CGP 7 y 11, el grado de concentración territorial tiende a disminuir. La rama aparece asociada espacialmente a áreas con tradición industrial en el sector pyme, por lo que el grado de concentración es bajo en los CGPs 4 y 8, caracterizados por la localización de grandes plantas.

La especialización relativa de la rama a través del *cociente de localización* se presenta uniforme en los siguientes CGP: 5, 7, 10, 11, 12, 14 Este y 14 Oeste. La especialización relativa descarta el área central de la Ciudad así como también el área sudoeste.

Fabricación de productos farmacéuticos y medicinales (medicamentos)

La fabricación de productos farmacéuticos y medicinales (medicamentos) es una rama con importante historia territorial en la Ciudad de Buenos Aires. El dinamismo que el sector ha ido adquiriendo con el avance científico y tecnológico ha provocado nuevos requerimientos de gestión industrial que provocaron efectos tales como la relocalización de plantas hacia el Gran Buenos Aires conservando en el territorio porteño oficinas administrativas, depósitos, locales de distribución, etc, ampliación de la actividad productiva invirtiendo en la apertura de nuevas plantas en el Gran Buenos Aires, inversiones en investigación y desarrollo local, etc. Así, la Ciudad no ha podido capitalizar en toda su envergadura todo el impulso del sector. Cabe destacar que esta rama es uno de los principales rubros de exportación de la Ciudad. A pesar del escenario descripto recientemente, un importante número de locales industriales se encuentra localizado en la Ciudad. La dispersión de establecimientos en el territorio porteño no denota núcleos de aglomeración, como sucede en algunas ramas fabriles. Sin embargo, el mayor número de locales se encuentra en áreas asociadas a la actividad industrial según marca la trayectoria histórica del área y la regulación del Código de Planeamiento Urbano. Ejemplo de ello es la cantidad de plantas residentes en el barrio de Nueva Pompeya, Mataderos, Villa General Mitre, Paternal, Chacarita y Villa Ortúzar.

La *concentración territorial* destaca la mayor aglomeración en el CGP 11 que contiene, entre ellos, a los últimos cuatro barrios mencionados. Le siguen los CGPs 6, 7, 9 y 10 que, conjuntamente, contienen el 35 % de las firmas. Los CGP 2 Norte y 14 Este asociados al uso residencial del suelo poseen una baja concentración, al igual que el 3 y el 8. Sintetizando, la rama se ha desplegado territorialmente a través del corredor Oeste y en el área Noroeste.

El *cociente de localización* marca una especialización relativa en siete CGPs, en virtud de la dispersión de firmas en gran parte del territorio porteño.

Conjunto Productivo industria de la carne (incluye Matanza de ganado. Mataderos, Preparación y conservación de carne de ganado. Frigoríficos y Elaboración de fiambres, embutidos, chacinados y otros preparados)

La industria de la carne es, quizá, la única rama fabril con un único núcleo de aglomeración de locales industriales en la Ciudad de Buenos Aires. La fase inicial de la actividad le otorga la denominación de Mataderos al barrio. En el mismo se localiza el Mercado de Hacienda de Liniers, que funciona como el mercado concentrador del ganado vacuno. A partir de esta materia prima y su correspondiente transformación se desarrolla un importante número de establecimientos fabriles correspondientes no sólo a la industria de la carne, sino también a actividades ligadas a la transformación del cuero; como por ejemplo la fabricación de calzado de cuero. Las firmas industriales correspondientes a la industria de la carne son las que se localizan más cercanas al Mercado de Hacienda, usufructuando economías de proximidad, de suma importancia para un producto perecedero y de difícil manipulación. El Código de Planeamiento Urbano enmarcó el área lindante al Mercado de Hacienda como distrito industrial (I), donde se localizan procesos industriales más contaminantes y que requieren más espacio que los permitidos en otras áreas. En las últimas décadas hubo un proceso de reestructuración del sector que consistió en el cierre de plantas, relocalizaciones hacia el Gran Buenos Aires y un desplazamiento progresivo fuera de la Ciudad de los procesos más contaminantes relacionados con la primera fase industrial del tratamiento del ganado vacuno (mataderos y curtiembres). Un interrogante a futuro plantea la próxima relocalización del Mercado de Hacienda de Liniers hacia el Gran Buenos Aires.

La *concentración territorial* destaca lo descripto anteriormente, ya que en el CGP 9, que contiene en su interior la totalidad del barrio de Mataderos, se localiza el 65, 8 % de los establecimientos fabriles. Como una medida de la aglomeración en el CGP 9, puede subrayarse que ninguno de los CGP restantes alcanza al 5 % de locales.

El *cociente de localización* marca una alta especialización relativa del CGP 9 en la rama industria de la carne, dado que su participación en este CGP triplica a la que alcanza en el total de la Ciudad.

b) Industrias asociadas al área central

Impresión exceptuando diarios, revistas y encuadernación

Tiene una presencia destacada en toda la ciudad, probablemente relacionada con la existencia de un gran número de pequeñas imprentas que atienden la demanda de las actividades comerciales y de servicios de los distintos barrios.

El mapa de localización puntual permite apreciar que las mayores aglomeraciones se ubican en el área central (CGPs 1 y 2 Sur). Esto responde básicamente a la demanda generada por las actividades administrativas, comerciales y de servicios localizadas en dicha área.

Considerando el mapa de distribución porcentual de establecimientos entre los distintos CGPs se puede apreciar que las mayores concentraciones corresponden a los CGPs 1 (ya mencionado) y 11, éste último correspondiente al área industrial noroeste. También tienen una participación

alta los CGPs 2 Sur, 4, 5 y 6, situados al oeste y al sur del área central, así como el CGP 10, en el noroeste de la Ciudad. Los valores más bajos se presentan en las áreas residenciales del corredor norte (CGPs 2 Norte, 14 Este, 14 Oeste y 13), así como en el CGP 8, situado en el extremo sudoeste.

Al comparar esta distribución con la del conjunto de las ramas industriales analizadas se obtiene el cociente de localización, como medida de especialización relativa de cada área. El mayor valor del cociente corresponde al CGP 3 (Boca-Barracas), pese a que presenta un bajo porcentaje de los establecimientos de este rubro. Esto se debe a que dicho CGP presenta valores bajos en todos los rubros industriales seleccionados, de manera que los valores correspondientes a este rubro resultan altos en comparación con otros, indicando una relativa especialización.

Las otras áreas que presentan valores mayores que 1 (es decir, donde el porcentaje correspondiente a este rubro supera los correspondientes al conjunto de todos los rubros industriales analizados) corresponden al área central (CGP 1) y a otras áreas cercanas hacia el oeste y hacia el sur (CGPs 2 Sur, 4, 5 y 6).

Conjunto Productivo Industria de la Joya: fabricación de joyas (incluye corte, tallado y pulido de piedras preciosas) y fabricación de objetos de platería y artículos enchapados

Esta rama, a diferencia de la mayor parte de las actividades industriales, tiende a concentrarse en el área central de la ciudad, en correspondencia con las actividades comerciales vinculadas. La principal concentración se ubica en los CGPs 1, 2n y 2s, en los cuales a su vez se pueden observar aglomeraciones a lo largo de ciertos ejes: la calle Libertad, la calle Florida en las inmediaciones de Plaza San Martín, la Avenida Santa Fe y, en Balvanera, la calle Pasteur. Se puede observar que este rubro está presente también en áreas residenciales de altos ingresos de la zona norte de la Ciudad donde otros rubros industriales se encuentran ausentes (CGP 14e). Se observa otra concentración lineal a lo largo de Avenida Rivadavia y una aglomeración considerable en la zona de Liniers. En el resto de la ciudad se observa una presencia dispersa de esta rama.

El mapa de distribución porcentual confirma la tendencia hacia una localización central de este rubro: el mayor porcentaje corresponde al CGP 1, seguido por el 2 Sur. El tercer lugar corresponde a una de las principales áreas industriales de la Ciudad, el CGP 11 (Villa Crespo-Paternal). Es uno de los pocos rubros que alcanzan valores medios en áreas residenciales de los corredores norte y oeste, especialmente en los CGPs más cercanos al área central (2Norte, 14 Este, 6). Por el contrario presenta valores bajos en todo el sur de la Ciudad (CGPs 3, 4, 5 y 8), así como en las áreas del corredor norte más alejadas del Centro (CGPs 13 y 14 Oeste)

El cociente de localización muestra que las áreas de especialización relativa en este rubro corresponden al área central (CGP 1, CGP 2 Sur) y las áreas residenciales de altos ingresos próximas al centro en el Corredor Norte (CGPs 2 Norte y 14 Este).

c) Industrias asociadas a áreas residenciales

Fabricación de masas y otros productos de pastelería

Se trata de una industria liviana, directamente dirigida hacia el consumo, y como tal presenta características locacionales que la asemejan más al comercio minorista que a otras ramas industriales. De hecho, gran parte de las firmas que se dedican a esta actividad integran en el

mismo local la producción y la venta minorista. En consecuencia tiende a concentrarse en áreas centrales y residenciales, más que en áreas específicamente industriales. También se puede apreciar que muchos de los establecimientos pertenecientes a este rubro se localizan en forma lineal, a lo largo de las principales avenidas comerciales.

El mapa de localización puntual de establecimientos muestra con nitidez las tendencias mencionadas. Se observan aglomeraciones importantes en el área central (San Nicolás, Balvanera), en el Corredor Oeste (Caballito) y en el Corredor Norte (Recoleta, Belgrano). Son claramente visibles las concentraciones lineales a lo largo de ejes como Avenida Rivadavia, Santa Fe-Cabildo, Callao-Entre Ríos y avenidas comerciales de los barrios.

Si se observa el mapa de concentración territorial por CGP se puede apreciar que los mayores porcentajes de establecimientos se ubican en el Área Central (CGP 1) y en el Corredor Oeste (CGPs 6 y 7). También presentan porcentajes importantes otros CGPs del Área Central (CGP 2 Sur), del Corredor Norte (CGP 14 Oeste) y del Área Noroeste (CGPs 11, 10 y 12).

Si se compara la distribución porcentual de esta actividad con la correspondiente al conjunto de todas las ramas seleccionadas se obtienen los cocientes de localización que indican una especialización *relativa* de los distintos CGPs en las distintas actividades. El mapa correspondiente es el que más claramente muestra la asociación entre esta rama y el uso residencial: el mayor valor del cociente corresponde al CGP 2 Norte (Recoleta). Se trata de un área nítidamente residencial, poblada por sectores de ingresos altos y medio altos, donde la presencia de otras actividades industriales es muy reducida; en consecuencia el pequeño porcentaje de participación de este CGP en el total de esta rama (5,4%) resulta alto en relación a su participación en el conjunto de todas las ramas consideradas, indicando una relativa especialización. También muestran una especialización relativa en esta rama los demás CGPs del Corredor Norte (14 Este, 14 Oeste, 13, 12), el CGP 6 en el Corredor Oeste (Caballito) y el CGP 1 en el Área Central.

d) Casos especiales de distribución compleja

Fabricación de productos alimentarios no clasificados e/o/p

El mapa de localización puntual permite apreciar que la cantidad de establecimientos correspondientes a esta rama es reducida, con una distribución relativamente ubicua y poco densa. Se aprecia alguna concentración algo mayor en zonas como Mataderos (CGP 9), probablemente asociada con otras industrias alimenticias, como las del complejo de la carne.

En el mapa de concentración territorial se observa que los mayores porcentajes se ubican en las zonas industriales del corredor Oeste (CGPs 7 y 9) y del área noroeste (CGP 11). También se aprecian porcentajes relativamente importantes en el resto del área noroeste (CGPs 10 y 12) y en algunos del corredor norte y del área central.

Cabe señalar que al tratarse de un rubro que presenta una cantidad total muy reducida con una distribución relativamente pareja todos los porcentajes resultan poco significativos: los tres valores mayores se ubican en torno al 11% del total.

La distribución pareja y poco densa de esta rama explica los altos valores del cociente de localización en las áreas residenciales del corredor norte (CGPs 2 Norte, 14 Este, 14 Oeste, 13 y 12) y del corredor sur (CGP 3): se trata de áreas que tienen una participación muy baja en el total de las ramas industriales consideradas, por lo cual su participación en esta rama resulta alta en términos relativos. Es un problema estadístico de “números pequeños”. La excepción está

dada por el CGP 9 (Mataderos), que tiene una participación importante en el conjunto de establecimientos industriales; en este caso el alto valor del cociente de localización estaría indicando efectivamente una especialización *relativa* en esta rama.

Conjunto productivo Instrumentos y Equipos: Fabricación de instrumental y equipos de cirugía, medicina y odontología. Fabricación de equipo profesional, científico e instrumentos de medicina, etc.

Este conjunto productivo presenta una cantidad relativamente pequeña de establecimientos. El mapa de localización puntual muestra que se encuentra presente en todos los CGPs, siendo el CGP 11 el que concentra la mayor cantidad de locales. Es llamativa la presencia de este rubro en el área central (CGPs 1 y 2s), con una aglomeración destacada en torno a las facultades de Medicina y Odontología (al norte del CGP 2 Sur) y otras de carácter lineal en el CGP 1, a lo largo de las calles Florida y Paraná.

El mapa de concentración territorial confirma y amplía estas pautas de distribución: el mayor porcentaje corresponde al CGP 11 (14,2%). También se presentan porcentajes altos en el resto del área noroeste (CGPs 10 y 12) y en el área central (CGPs 1 y 2 Sur), así como en el CGP 6 del corredor oeste.

El mapa de cocientes de localización resulta de lectura difícil; nuevamente nos encontramos con un problema de “números pequeños” a causa de la distribución poco densa y relativamente pareja de esta rama. Esto tiende a exagerar los valores del cociente en áreas de escasa presencia industrial (CGPs 2 Norte, 14 Este, 14 Oeste, 6 y 8) y a desdibujar la presencia de este rubro en el área central (CGP 1 y 2 Sur). Sin embargo, también se registran valores altos en las áreas industriales del noroeste (CGPs 11, 10), lo cual permite afirmar la existencia de una especialización relativa en este rubro.

BIBLIOGRAFÍA

Alburquerque F. (2002); Guía para agentes. Desarrollo económico territorial, IDR - Fundación Universitaria, Sevilla.

Allen J. (1993); "Hacia una economía posindustrial?", Revista Zona Abierta 65/66, Madrid.

Alonso JL.; Méndez R. (2000); Innovación, pequeña empresa y desarrollo local en España, Biblioteca Civitas Economía y Empresa, Madrid. (capítulo 1, pp 23-62)

Azpiazu, D. (1988); "La promoción de la inversión industrial en la Argentina. Efectos sobre la estructura industrial 1974-1987", Documento de Trabajo CEPAL, N° 27, Buenos Aires.

Azzoni C. (1990); "La nueva dirección de la industria en San Pablo: reversión de la polarización en Brasil?", en Arburquerque, F., de Mattos, C. Jordan Fuchs, R. (Ed.) Revolución tecnológica y reestructuración productiva: impactos y desafíos territoriales, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

Bailly A. y Maillat D. (1987) ; Le Secteur tertiare en question, Paris: Economica.

Berger S., Gorenstein S. y Cerioni L. (1998); "Contrastes regionales en la estructura ocupacional argentina en los '90", Ponencia en el V Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores en Globalización y Territorio(RII), Bogotá.

Berger, S. (1998); "Especialización funcional y estructuración jerárquica del espacio económico social. Cambios regionales en el empleo", en Sanchis, N. (comp) Aportes para el desarrollo de un sistema de información del mercado laboral, Proyecto AR/01/OEA, Buenos Aires.

Bisang, R.; Bonvechi, C.; Kosacoff B.; Ramos, A. (1996); "La transformación industrial en los noventa. Un proceso con final abierto", Revista Desarrollo Económico Vol.36, Buenos Aires.

Camagni R. (1995); "Espace et temps dans le concept de milieu innovateur", En Rallet A. et Torre A. Économie industrielle et Économie spatiale, Economica, Paris.

Caravaca I., González G., Méndez R., Silva R. (2002); Innovación y Territorio. Análisis comparado de sistemas productivos locales en Andalucía, Junta de Andalucía- Consejería de Economía y Hacienda, Sevilla.

Centro de Estudios para el Desarrollo Metropolitano (CEDEM) (2002); "Diagnóstico de la situación económico-productiva de la Ciudad de Buenos Aires", Cuaderno de Trabajo 2, Buenos Aires.

Ciccolella P. (1999); "Globalización y dualización en la región metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa", Revista Eure, Vol. XXV, Num. 76, Santiago de Chile.

De Mattos C. (2002); "Transformaciones de las ciudades latinoamericanas. Impactos de la globalización?", Revista Eure, Vol. XXVIII, Num.85, pp 5-10, Santiago de Chile.

De Mattos C. (1998); "Reestructuración, crecimiento y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas", en Gorenstein S. y Bustos Cara R. (comp.) Ciudades

y regiones frente al avance de la globalización, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 1997); “La calificación ocupacional y la educación formal entre 1991-1995: una relación difícil?”, Serie estructura ocupacional 4, primera parte, Buenos Aires.

Katz y Kosacoff (1988); *El sector manufacturero argentino: maduración, retroceso y perspectivas*, CEPAL/CEAL, Buenos Aires

Lundvall B.A. (1992); “The learning economy: challenge to economic theory and policy”, EAPE Conference, Copenhagen

Maillat D. (1995); “Milieux innovateurs et dynamique territoriale, En Rallet A. et Torre A. op. cit.

Marcuse P. & Van Kempen R. (eds) (2000); Globalizing Cities. A new spatial order?, Oxford: Blackwell Publishers.

Markusen A. (2000); “Des lieux-aimants dans un espace mouvant: une typologie des districts industriels”, en Benko et Lipietz La Richesse des régions. La nouvelle géographie socio-économique, PUF, París.

Méndez R. (2001); “Transformaciones económicas y reorganización territorial en la Región Metropolitana de Madrid”, Revista Eure, Vol XXVII, Num.80, pp 141-162, Santiago de Chile.

Méndez Gutierrez del Valle, R. (1995); “Hacia una nueva división espacial del trabajo en España”, Revista de Estudios Regionales, Universidades de Andalucía, Sevilla.

Méndez, R. y Caravaca I. (1996); Organización industrial y territorio, Editorial Síntesis, Madrid.

Ortigão Sampaio Schiller M.C: (2001); “Nichos de inovação, um desafio para o desenvolvimento regional”, VI Seminario Internacional RII, Rosario

Piore M., Sabel C. (1984); The second Industrial Divide: possibilities for prosperity, Basic Books, New York.

Polèse M. (2001); “Cómo las ciudades producen riqueza en la nueva economía de la información: desafíos para la administración urbana en los países en desarrollo”, Revista Eure, Vol XXVI, Num 81, pp 5-23, Santiago de Chile.

Porter, M. (1999); “Los cluster y la competitividad”, En Elgue, M. (ed) Globalización, desarrollo local y redes asociativas, Corregidor, Buenos Aires.

Rallet A. et Torre A. (1995); Économie Industrielle et Économie Spatiale, Economica, Paris.

Sassen, S. (1999); La ciudad Global. Nueva York, Londres, Tokio, EUDEBA, Buenos Aires.

Sassen S. (1998); “Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos”, Revista Eure, Vol XXIV, Num. 71, Santiago de Chile

Scott A., Agnew J., Soja E. e Storper M. (2001); “Cidades. Regiões globais”, Espaço & Debates, Revista de Estudos Regionais e Urbanos, 41, Ano XVII, San Pablo.

Torres H. (2001); “Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990”, Revista Eure, Vol.XXVII, Num 80, Santiago de Chile.

Vázquez Barquero, A. (1999); Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno, Pirámide, Madrid.

Veltz P. (1996); Mondialisation villes et territoires, L'Économie d'archipel, Presses Universitaires de France, París.

Yoguel G (2000); “Creación de competencias en ambientes locales y redes productivas”, Revista de la Cepal 71, Santiago de Chile.